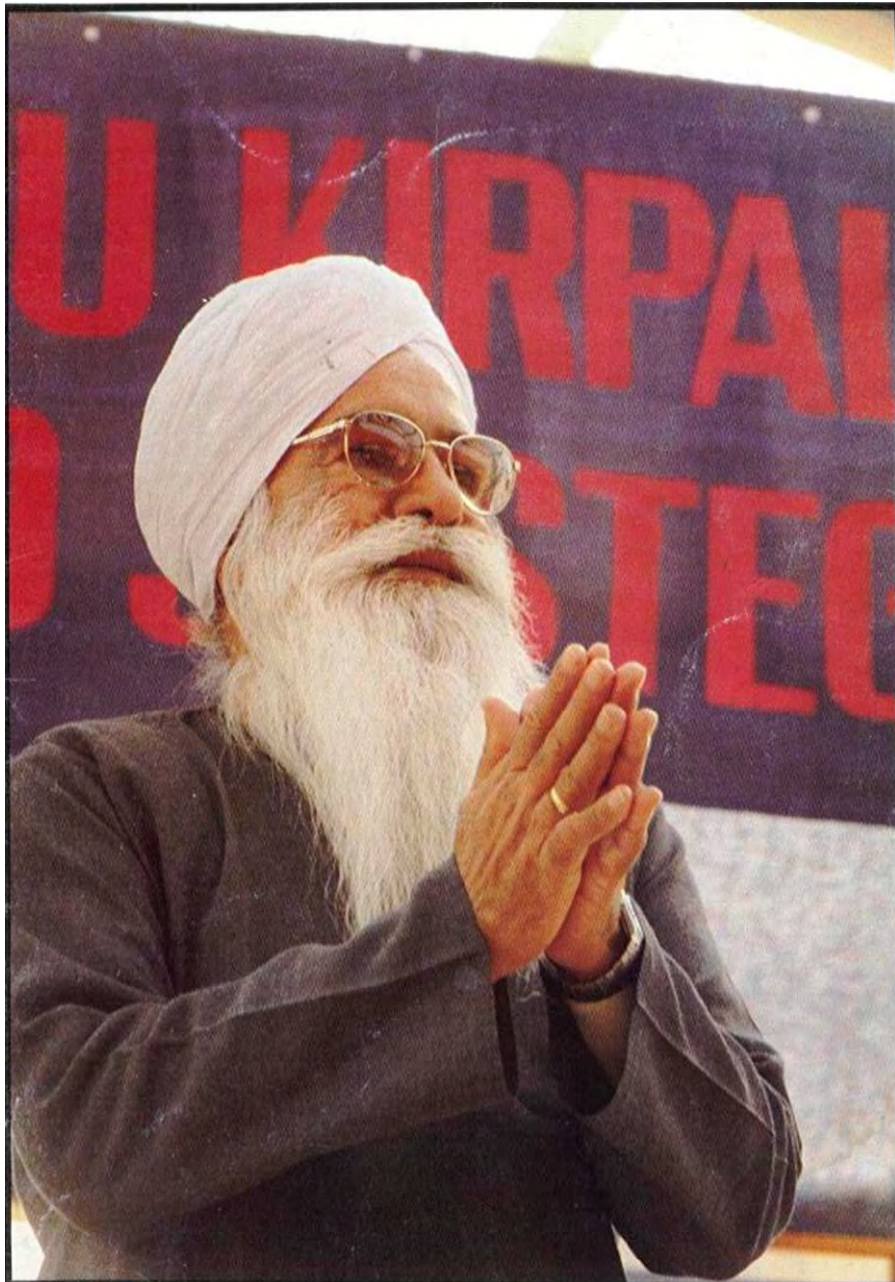


SANT BANI

La Voz de los Santos Agosto/Septiembre 1990



Vivan sin preocuparse y cultiven el amor

SANT BANI

volumen 4 números 8 y 9

La Voz de los Santos

Agosto/Septiembre 1990

DE LOS MAESTROS

- | | | |
|---|----|----------------------------|
| Vivan sin preocuparse
y cultiven el amor
<i>Enero 30, 1986</i> | 3 | <i>Sant Ajaib Singh Ji</i> |
| Para ser constantes
en el Sendero
<i>preguntas y respuestas</i> | 13 | <i>Sant Ajaib Singh Ji</i> |
| Utiliza el tiempo
que ahora posees
<i>Febrero, 1987</i> | 21 | <i>Sant Ajaib Singh Ji</i> |
| Comprendan y tengan fe
<i>Diciembre 31, 1989</i> | 28 | <i>Sant Ajaib Singh Ji</i> |

SANT BANI/La Voz de los Santos es publicada periódicamente por The Sant Bani Press, Tilton, New Hampshire, 03276, U.S.A., con el propósito de difundir las enseñanzas del Maestro Viviente, Sant Ajaib Singh Ji, de Su Maestro, Param Sant Kirpal Singh Ji y de todos los Maestros que Les precedieron. Dirección Editorial: Silvia Gelbard. Traducción: Fabio Ocazonez, María Paz Torrey, Carmen Sevilla, Elvia Rubald, y Silvia Gelbard, con la ayuda de Debbie Asbeck.

Invitamos al sangat a participar a través de artículos o poemas sobre la teoría y práctica de Sant Mat. Toda correspondencia debe ser dirigida a la imprenta a la dirección ya mencionada. Las opiniones expresadas en los artículos individuales, no son necesariamente, las opiniones de la revista.



Vivan sin preocuparse y cultiven el amor

Sant Ajaib Singh Ji

HACE DOS DÍAS el Satsang se basó en un himno de Swami Ji Maharaj en donde el discípulo, movido por Su intenso anhelo, le pedía al Maestro que revelara Su verdadera forma. Hoy vamos a oír un comentario basado en la segunda parte del mismo himno, en donde el Maestro trata de hacer entender con todo amor al discípulo cómo puede penetrar en la realidad interna, cuáles son los obstáculos que mantienen al discípulo en lo externo y cuál es la importancia de guardar fe y amor por el Maestro. Si nos queda una seña de duda no podemos avanzar hacia lo interno debido a que este sendero es el Sendero del Amor. Así pues, en este himno Swami Ji Maharaj nos da una amorosa explicación de cómo podemos entrar en la realidad interna y en qué forma podemos borrar nuestras faltas y defectos.

Dice Swami Ji Maharaj: "Mis amados, para ir internamente es sumamente importante cultivar el amor, la fe y la devoción por el Maestro. Con devoción por el Maestro daremos crédito a lo que el Maestro nos diga. Y eso obrará como inspiración para que vayamos internamente. Si guardamos devoción hacia el Maestro, consideraremos como veraces todas Sus palabras. Si guardamos amor por el Maestro, eso también obrará como inspiración para que vayamos internamente. Y si tenemos fe en el Maestro, nos daremos cuenta de que todo aquello que El nos dice se puede ver si penetramos al mundo interno. Los Santos jamás dicen una mentira; Ellos siempre nos dicen la verdad porque no hablan de las cosas que han oído

Satsang del 30 de enero de 1986 en el Ashram de Sant Bani, Aldea 16 PS Rajasthan.

ni de las que han leído. Sus palabras siempre expresan aquello que han visto con Sus propios ojos."

El Gurú Nanak Sahib decía: "Escuchen con atención las historias de los Santos, porque lo que Ellos hablan es lo que ven con Sus propios ojos." Dadu Sahib también decía que Dadu hablaba sobre las cosas que El había visto. Los demás hablan de lo que han oído.

Yo mismo he dicho algunas veces: "Sugieran que hay una persona que ha estudiado geografía. El podrá decirles los nombres de todas las bahías, puertos, ciudades y poblaciones. Por otra parte, imagínense una persona que ha estado de visita en todos esos lugares. ¿A quién habrían de creerle más? Le creerán más naturalmente a la persona que ha estado en esos lugares personalmente. Así mismo, los Santos están conectados con el Señor Todopoderoso, y sólo después de verlo en Su interior es que Ellos nos dicen que Dios está internamente y que uno puede verlo dentro de sí mismo. Ellos nos dicen que para ver a Dios no tenemos necesidad de ir a ninguna montaña, ni de internarnos en los bosques, ni de escondernos en los templos o mezquitas. Si El está en alguna parte es dentro de nosotros mismos, porque el cuerpo es el verdadero templo de Dios.

Swami Ji Maharaj está explicándole con mucho amor al discípulo que ha hecho la pregunta: "Escucha oh amado, yo poseo una forma diferente a la forma física que estás viendo. Es una forma que ni muere ni nace. Una forma que ni llega ni se aleja. Es una forma que permanece por siempre. Si he adoptado la forma física es tan sólo para brindar el conocimiento, tan sólo para ini-

ciar a las almas que por Voluntad de Dios han sido escogidas directamente por El para hacer la devoción. Y esta forma física es únicamente para iniciar a esas amadas almas. Permanezco así cincuenta o sesenta años, el lapso que esté en la voluntad de Dios, pero después los Santos requieren aquella misma forma del Shabd que es permanente." Ellos vienen a este mundo tan sólo para beneficio de los demás. El Gurú Nanak Sahib también dice: "Los Santos vienen a este mundo para beneficio de los demás. Ellos conceden su propio impulso de vida y unen a las almas con el Señor Todopoderoso."

Hasta el día de hoy ni los Rishis ni la gente que guarda silencio, ni siquiera los profetas o las encarnaciones, han logrado contemplar mi forma del Shabd. Solamente aquellos que reciben mi ayuda, que cuentan con mi apoyo, sólo aquellos a quienes yo les permito ver han podido contemplar mi forma interna del Shabd.

*Mira, oh amado mío, haré que entiendas; mi forma es única.
Nadie puede contemplar esa forma
si no recibe mi apoyo.*

Ahora El nos dice con amor lo mismo que decía el Gurú Nanak: "El agua puede guardarse en la vasija, pero la vasija no puede fabricarse sin agua." Sin el conocimiento no se logra controlar la mente y sin el Maestro no se puede obtener el conocimiento. Esto quiere decir que si queremos hacer una vasija para guardar el agua, primero se necesita mezclarle agua al barro para tener la masa con la cual se hace la vasija. Y ya cuando esté hecha la vasija, se puede guardar allí el agua. Por eso, sin tener agua desde el comienzo no se puede hacer la vasija, ni se puede guardar agua en la vasija. Y de igual manera, si no se tiene el conocimiento del Shabd no se puede controlar la mente. Pero no se puede obtener el conocimiento, no se puede obtener la información sobre el Shabd, a menos que acudamos al Maestro.

El Gurú Nanak Dev Ji Maharaj dice que sin el Maestro predominan las tinieblas; sin el Maestro no podemos entender nada.

Ved Vyas compuso el Sambh Ved y los otro cuatro Vedas. Inclusive después de escribir los Vedas y de haberse vuelto famoso y de llamarse Ved Vyas, o el Erudito de los Vedas, aún así no sentía paz. Y cuando se dio cuenta de que no podía alcanzar la paz con sólo escribir los Vedas y las sagradas escrituras, cuando se dio cuenta de la necesidad de un Maestro viviente, entonces fue a ver a Narada y recibió la Iniciación de El y con el tiempo logró tener éxito y obtuvo la paz mental. Luego, aquí nos dice él Gurú Nanak: "Sin el Maestro no se puede alcanzar la paz. Pueden ir a preguntarlo a Brahma o Vishnú, o pueden preguntarle incluso a Narada o a Ved Vyas. A menos que uno vaya hasta el Maestro y obtenga de El el conocimiento, no se puede lograr la paz no importa cuantos esfuerzos se hagan."

Swami Ji Maharaj se dirige amorosamente al discípulo: "Escucha, oh amado, Dios ha puesto en manos del Gurú los medios para la liberación. Y un Maestro de esa clase no es Maestro por su propia acción. El es convertido en Maestro por la gracia de Su Maestro." Almas Maestras como éstas son perfectas aún antes de venir a este mundo, sin embargo trabajan con mucho empeño con objeto de hacer una demostración a los demás. Su lucha es muy ardua y el resto de la gente se da cuenta que el alma Maestra ha trabajado afanosamente en la meditación y que sólo después de ese arduo trabajo El se ha elevado por sobre la mente y los órganos de los sentidos. El practica intensamente y se somete a un arduo trabajo tan sólo para hacer una demostración y darle a ver a los demás que si no meditan no pueden llegar a ser perfectos.

Swami Ji Maharaj dice que ese tipo de almas Maestras no son declaradas como tales por ningún grupo de gente; cuando un Maestro así recibe el trabajo de dar la Iniciación en el Naam a las personas, El no se

siente muy contento, puesto que sabe cuan pesada es la tarea y sabe que será una gran carga par El. Y es un hecho que cuando el Gurú Nanak le dijo a Bhai Lena: "Después de mí, tú tendrás que llevar adelante el trabajo del Naam," Bhai Lena no estaba muy complacido. El respondió: "Maestro, la carga que vas a entregarme es sumamente pesada." Luego el significado de lo que les estoy diciendo es que un alma Maestra de esta clase vive en la Voluntad de Dios y lleva a cabo Su trabajo únicamente bajo la Voluntad de Dios. Un Maestro que trabaja intensamente no se asocia con ningún tipo de críticas y un Maestro como éstos sabe muy bien lo que significa llegar a ser Maestro y no se siente muy feliz de hacer por Sí solo este trabajo. El lo hace únicamente cuando Su Maestro se lo ordena.

Esta clase de amado discípulo siente gran amor, aprecio y respeto hacia el Maestro, y ni siquiera en un estado de olvido trata de competir con el Maestro.

Una vez el Gurú Nanak iba caminando con Bhai Lena, quien más tarde sería convertido por el Gurú Nanak en el Gurú Angad, y ocurrió que un brazo de Bhai Lena sobrepasó por error el cuerpo del Gurú Nanak. Entonces durante un año entero él se amarró el brazo al cuerpo, diciendo: "Este es tu castigo por haber tratado de adelantarte al Maestro."

Cuando el Maestro Kirpal me anunció que yo debía continuar con Su trabajo, me dijo: "Tienes que difundir el mensaje de mi misión y asegurarte de que mis enseñanzas no sean olvidadas en este mundo"; en ese momento yo lloré. Luego le dije: "Señor Mío, no soy más que un modesto ser y a una persona como yo le queda muy difícil hacer Tu trabajo. ¿Cómo podría yo dar a conocer Tu misión? ¿Cómo podré continuar con Tu misión? Es algo muy difícil, para mí, porque en estos tiempos es muy difícil comunicar el mensaje de la verdad." Y El me dijo: "De todas maneras a Ti te corresponde difundir este mensaje." También me dijo que si la

gente malvada no cesa de cometer actos malos, ¿por qué razón la gente buena habría de dejar de obrar bien? Estas palabras fueron mi único apoyo para internarme en el mundo. Varias veces he mencionado que yo jamás le pedí cosas de este mundo a mi Maestro. No le pedí que me diera el Ashram, ni dinero, ni nada que fuera de este mundo. Lo único que le pedí fue Su darshan y Su amor. Y eso fue lo que El me dio. El era el océano del amor y yo era el devoto del amor, luego lo que le pedía El me lo concedía. Y por eso digo que Su amor es lo único que les estoy dando a ustedes, porque eso es lo que he recibido de El.

Cuando el discípulo confía solamente en el Maestro y lo único que busca es Su apoyo y recibir al Maestro, entonces no necesita dirigirse a El con largas oraciones porque el Maestro lo conoce todo. El sabe que el discípulo solo cuenta con el apoyo del Maestro y para un discípulo así no hay necesidad de recitar largas oraciones.

El Maestro Sawan Singh Ji decía que el dueño del buey sabe en qué momento debe llevarlo del sol a la sombra, y en qué momento debe llevarlo de nuevo al sol. Y además sabe cuándo hay que darle agua y alimento. Asimismo, el dueño de un negocio sabe cuando debe pagarle a sus empleados. Entonces, si un patrón de este mundo no nos niega lo que debe pagarnos ¿no nos pagará el Señor Todopoderoso nuestro trabajo? No hay duda que El nos recompensará por lo que estamos haciendo. Y lo hace según la cantidad de trabajo que por El estemos haciendo.

Mis amados, nosotros debemos ser nuestros propios jueces. Debemos preguntarnos: "¿Hemos logrado elevarnos por sobre la mente y los órganos de los sentidos? ¿Hemos renunciado a los placeres del mundo? ¿Hemos desterrado de nuestra mente las fantasías que continuamente encuentran acogida dentro de nosotros? No hemos hecho todas estas cosas pero sin embargo decimos: "Nuestra alma no ha penetrado al mundo

interno," "Todavía no nos hemos elevado a lo alto," "Todavía no hemos ido internamente ni hemos recibido experiencias."

Acerca de esas personas dice el Gurú Nana Sahib: "Ellos son los que siembran la planta del veneno, y sin embargo esperan cosechar la planta del néctar." Si lo que uno ha sembrado es la semilla del veneno, ¿cómo puede pretender cosechar el néctar? Debemos elevarnos por sobre las fantasías y la suciedad del mundo y hacer que la pureza llegue a nuestros corazones, ya que Dios está siempre presente dentro de nosotros y está siempre listo a darnos el néctar.

El Santo suff Farid Sahib decía: "Estáis ansiosos de recibir dátiles y toda clase de golosinas, pero estáis sembrando arbustos espinosos; sois como personas que aspiran a fabricar cosas de lana pero siembran algodón en el campo."

En algunos de mis poemas he escrito: "Deseas probar dulces pudines pero has sembrado semillas amargas. Estás sembrando arbustos espinosos pero esperas cosechar mangos."

*Nadie que no cuente con mi apoyo
puede alcanzar Su forma.*

*Haz el esfuerzo, dale muerte a la mente.
Cierra firmemente las puertas de los
órganos de los sentidos.*

Hazur solía decir que la más mínima práctica nos traerá mayores beneficios que toneladas de lecturas. No agranden el ego por haber hecho las prácticas. Elévense por sobre el nivel mental después de hacer sus prácticas y vivan una vida de humildad.

Varias veces en el Satsang he contado la historia de los dos amados que hacían la devoción del Señor. Realizaban sus meditaciones como se les había enseñado y estaban sentados meditando bajo un árbol cuando se les apareció Narada, quien estaba conectado con el Señor Todopoderoso. Por lo general cuando un devoto del Señor sabe de otro devoto, su deseo es ir a hablar con él. Así que Narada vino a ver a los dos amados y les

preguntó por su bienestar y si tenían algún mensaje para el Dios Todopoderoso. El primero había estado meditando durante doce años, pero cuando Narada se le acercó, no le demostró mucho respeto. Enseguida Narada le preguntó: "Dime, querido devoto, si tienes algo que preguntar al Señor Todopoderoso. Yo voy a verlo y le llevaré tu pregunta." El devoto le dijo: "Cuéntale a Dios que llevo doce años meditando y pregúntale cuántos más debo meditar para poder verlo."

Después Narada se dirigió al otro meditador, una persona muy devota y de temperamento amoroso. De inmediato mostró mucho respeto por Narada y cuando Narada le informó que iba a ver a Dios y le preguntó si tenía algún mensaje o algo que preguntarle a Dios, el devoto dijo: "Dile al Señor Todopoderoso que llevo mucho tiempo meditando y quisiera saber si habré de recibir Su darshan o no." El no preguntó cuándo lo iba a recibir. Más tarde Narada entró en contacto con Dios Todopoderoso y Dios le preguntó: "Bien, Narada, dime cómo encontraste el mundo de los mortales." Y Narada le respondió: "Oh, Señor, ¿qué podré contarte acerca del mundo de los mortales? En ese mundo todos están sufriendo, pero ocurre que nadie tiene el deseo de abandonarlo. Todo el mundo está tan apegado que nadie desea venir a los cielos.

"De todas maneras, te traigo el mensaje de dos amados Tuyos que están sentados en Tu remembranza y son dos grandes devotos. El primero de ellos quisiera saber cuantos años más debe seguir meditando, y el segundo pregunta si llegará a recibir Tu darshan o no."

Dios entonces le dijo a Narada que cuando regresara al mundo de los mortales dijera al amado que llevaba doce años meditando que todavía debía meditar otros doce. Y en cuanto a la otra persona, debería decirle que contara las hojas del árbol bajo el cual se sentaba y entonces meditara por un número igual de años para que Dios le diera Su darshan. Dios dijo que cuando la gente de-

vota hace sus prácticas, tarde o temprano y sin lugar a dudas, encontrará a Dios Todopoderoso, pero es algo que depende de la intensidad de su anhelo y de sus karmas. El amado que llevaba doce años meditando necesitaba mucho tiempo para purificar su alma, luego requería por lo menos otros doce años y entonces sí recibiría el darshan de Dios porque aún le quedaban muchos karmas por pagar. Al otro amado le hacía falta meditar mucho más y crear el anhelo profundo. A veces cuando lo amados devotos hacen sus prácticas aún les faltan muchos karmas por pagar y además les falta fortalecer su anhelo, luego todo esto lleva mucho tiempo. Pero tarde o temprano, dijo Dios, habré de darles mi darshan a quienes se sientan a hacer mi remembranza.

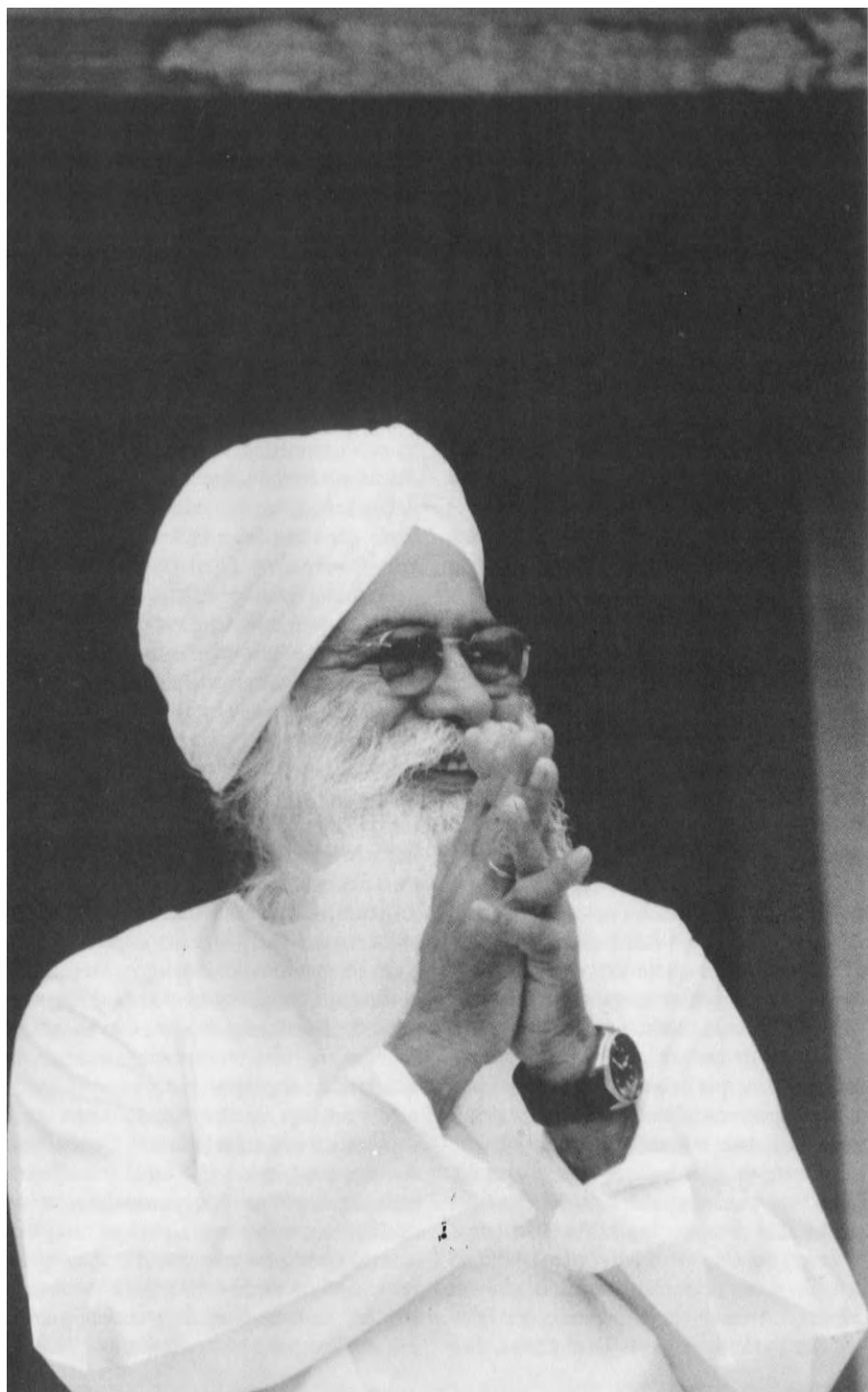
Cuando Narada regresó al mundo de los mortales fue a ver primero al amado que debía meditar doce años más. Cuando se presentó ante él, Narada no se sintió bien recibido. Aquel devoto no le demostró mucho respeto ni aprecio. Y cuando recibió el mensaje de Dios que tendría que meditar otros doce años se alteró tanto que comenzó a perseguir a Narada. Le decía: "¿Qué clase de Dios es el que tú tienes? Ya llevo doce años meditando y todavía quiere que medite otros doce. ¿Qué clase de Dios es ése? Me mantendrá meditando siempre y jamás lograré verlo." Perdió la paciencia porque se llenó de ego pensando que ya llevaba doce años meditando y cayó víctima del engaño de su mente, y así perdió todo cuanto había recibido por hacer la meditación.

Después de esa experiencia desagradable con el amado que había recibido el mensaje de meditar apenas doce años, Narada sentía temor de ir a ver al amado que debía meditar un número de años igual al de las hojas del árbol bajo el cual estaba sentado. Esto era mucho más comparado con los doce años. Narada temía por su suerte, pero de todas maneras debía darle el mensaje a ese devoto porque cuando uno lleva un mensaje de Dios hay que darlo no importa lo que pase. En-

tonces se presentó ante el otro devoto, esta vez con la intención de salir huyendo tan pronto diera el mensaje. Pero este devoto era diferente, tenía mucha fe en Dios Todopoderoso y era un meditador genuino. Además, el tiempo no significaba nada para él porque sabía que su deber era hacer la devoción al Señor. Por eso, tan pronto vio acercar a Narada, se levantó de su sitio y fue a recibirlo. Invitó a Narada a tomar asiento y le mostró mucho respeto. De todas maneras, Narada seguía con temor de lo que iba a ocurrirle tan pronto diera el mensaje y prefirió no sentarse. A continuación Narada le contó que Dios había enviado a decir que él tendría que meditar tantos años como hojas del árbol había y entonces sí recibiría el darshan de Dios. Al oírlo se puso tan contento que comenzó a bailar de dicha y alegría. Su anhelo y fe en Dios crecieron todavía más. Dios no se hallaba en ningún sitio externo; no estaba lejos de él. Dios estaba con él y allí mismo obtuvo la experiencia de ver a Dios y encontrarse con El.

El significado que trae esta historia es que cuando hagamos nuestras prácticas debemos cuidarnos de nuestra mente porque al cabo de meditar un tiempo la mente nos va llenando de ego. Empezamos a sentirnos orgullosos de lo que meditamos y además la mente crea una sensación de prisa dentro de nosotros que nos hace querer obtener resultados inmediatos. Luego, debemos tener cuidado con nuestras meditaciones. La práctica de la meditación debería volvernos muy humildes y deberíamos dejarlo todo en manos del Maestro. Siempre deberíamos acatar la Voluntad de Dios.

Mis amados, los Satsanguis deben estar siempre alerta contra la mente. Porque aun aquellos que han ido lejos en el más allá, no están exentos de que la mente los haga resbalar. Basta un solo mal pensamiento para hacerlo devolver a uno desde la cumbre de Brahmand, por esto es de suma importancia que los Satsanguis estén precavidos y en guardia constante contra la mente.



Kabir Sahib ha dicho: "Creí que mi mente ya había muerto y se había convertido en un fantasma, pero incluso después de haberse convertido es fantasma es una hija tan legítima mía que todavía me está persiguiendo."

*Haz remontar el Surat hasta el Gaggan,
más allá de la cumbre de Sunn.*

¿Qué tarea debe cumplirse mediante la práctica del Simran? Llevar los pensamientos, la atención, hacia lo interno hasta alcanzar Trikuti y luego de allí, después de despojar al alma de sus tres vestiduras, llegar a Daswan Dwar e internarse hacia el más allá.

Cuando repetimos el Simran con amor, internamente aparecen las estrellas, los soles y las lunas y después, la Forma del Maestro se manifiesta en nuestro interior. A partir del momento en que la forma del Maestro se manifiesta dentro de nosotros las cosas dejan de parecernos tan difíciles, aunque apenas sea el comienzo de nuestro viaje y todavía nos quede mucho camino por recorrer. Pero ya no es tan difícil porque el Maestro nos acompaña. En la parte inicial nos hemos encargado de poner dificultades para alcanzar la Forma del Maestro.

*Haz remontar el Surat hasta el Gaggan,
más allá de la cumbre de Sunn.
Te revelaré la forma del Sat Purush que
es el Alakh, Agam y de gran radiancia.*

Aquí Swami Ji Maharaj le está explicando con todo amor a ese discípulo, diciéndole: "Mira, mi amado, yo no te abandonaré en el momento de llegar a Daswan Dwar. Haré que atraveses la región de Bhanwar Gupha y luego te conduciré a Sat Naam, a Sach Khand. Y todavía más allá, te llevaré a Agam Lok, Alakh Lok y luego te llevaré hasta el Señor Todopoderoso. No te dejaré abandonado por el camino; yo mismo te llevaré. No descansaré hasta cuando te lleve al Dios Todopoderoso. Mi tarea es hacerte conversar con Dios Todopoderoso; mi tarea es conducirte hasta que te sientes delante de

El. Entonces le diré: 'El es tu hijo amado. Antes obedecía a su mente y por eso cometió todas esas faltas, pero ahora ha venido a implorarte perdón.'

*Te revelaré la forma del Sat Purush que
es Alakh, Agam y de gran radiancia.
Más allá de este punto está Radha Soa-
mi, que es mi propia forma.*

Todos los Santos se han referido a esa etapa final, o a esa más remota posición de Dios, con el nombre de Swami. Hazur Swami Ji Maharaj se refirió a ese sitio con el nombre de Radha Soami. Tulsi Sahib también habla de ese lugar como Swami. El Gurú Nanak Sahib también lo llamó Dios Swami. Y aquí se dice: "Esa es mi forma verdadera. Aquél es el lugar de donde provengo y la tarea que tengo es conducirte hasta ese hogar."

Los Santos no vienen a crear religiones. Las personas que afirman que los Santos vienen a crear nuevas religiones o a establecer nuevas comunidades están equivocadas. Los Santos vienen a este mundo a hacer crecer dentro de nosotros el amor por el prójimo. No vienen a inducirnos a luchar con los demás. Ellos vienen al mundo a hacernos amar al prójimo. Y nos dicen que hay un solo Dios y que todos nosotros formamos parte del mismo Dios.

*Más allá de ese punto está Radha Soa-
mi, que es mi propia forma.
Tengan paciencia; acudan al Satsang.
Con ayuda de la gracia y la
misericordia, mejoren sus vidas.*

Ahora El está diciendo: "No se apresuren; no vayan a la carrera. Tengan paciencia. Asistan al Satsang en forma regular; porque cuando colmo de gracia a los discípulos es a través del Satsang y a través de la meditación que hagan en el Naam. Muchas veces les he dicho que la meditación en el Naam es el único conducto para recibir la gracia del Maestro." Aquí El dice: "El vínculo que me une a ustedes es muy firme. No se limita a

haberles dado el conocimiento de unas cuantas palabras y pedirles que las repitan y con eso termina mi relación con ustedes. El vínculo que me une a ustedes es muy firme y va más allá de toda descripción posible. Yo no los abandonaré ni me sentaré a tomar reposo hasta cuando no los lleve al hogar verdadero, hasta cuando no los lleve a la presencia de Dios Todopoderoso. Es un vínculo que continuará aunque abandone el cuerpo. Quienes afirman que la relación con el Maestro termina cuando el Maestro abandona el cuerpo, no están en lo cierto. Porque para los discípulos que son iniciados por un Maestro, aunque el Maestro muriera inmediatamente después de darles la Iniciación, para ellos El todavía vive. Ya que El se vale de Su Forma interna para ir guiando continuamente y colmando siempre de gracia a Sus discípulos."

Kir Tapadh era un discípulo del Gurú Ramdas. Era una persona erudita que había viajado mucho. En su búsqueda había conocido mucha gente y muchas cosas, pero solamente obtuvo la paz de su alma cuando por fin llegó a los pies del Gurú Ramdas y de El recibió la iniciación.

El también ha cantado las alabanzas del Satsang. Ha dicho: "Vivía lleno de malas cualidades. No tenía ninguna buena cualidad. Había renunciado al néctar y me había hecho adicto al veneno. Mi apego a Maya, mi apego al mundo, fue la causa de que sufriera mucho. Recorrí muchos lugares; hasta cuando supe que había un Sendero muy bueno al cual llegué, allí permanecí en compañía de los amados de Dios y recibí la emancipación, recibí paz en el alma. Esta es la oración que eleva Kir Tapadh: 'Oh Gurú Ramdas, mantenme siempre en Tu refugio.'"

*Tengan paciencia; acudan al Satsang.
Con ayuda de la gracia y la misericordia,
mejoren sus vidas.*

*Me iré tan sólo después de haberles
revelado esa forma.*

¿Por qué llaman tan temprano?

El Maestro Kirpal solía decir que si uno desea levantar una pieza de seda que ha sido

arrojada sobre un arbusto espinoso, hay que hacerlo poco a poco, muy despacio. De lo contrario la seda se desgarrará. En igual forma, Swami Ji Maharaj nos dice: "Amado, yo he de mejorar tu vida. Con seguridad haré que veas mi propia Forma del Shabd, pero no debes apresurarte. Ten paciencia."

*Me iré tan solo después de haberles
revelado esa forma.*

¿Por qué llaman tan temprano?

Me he hecho cargo de sus asuntos.

*Vivan sin preocuparse
y cultiven el amor.*

Amos sentados en lo externo. Dios, quien todo lo ve, está sentado dentro de nosotros. ¿Es que hay alguien de este mundo que nos diga: "Entrégame tus preocupaciones y yo me encargaré de ellas; para que hagas únicamente lo meditación"? Aquí nos está diciendo el Maestro: "Abandona todas tus preocupaciones; Yo me encargaré de ellas. Velaré por tu bienestar. Abandona toda preocupación y sencillamente haz la meditación y mantén tu fe en mí. Sin falta derramaré gracia sobre ti y te conduciré hacia la realidad interna."

Me he hecho cargo de sus asuntos.

*Vivan sin preocuparse
y cultiven el amor.*

*Abandonen las dudas, tengan mucho
amor por El y conserven la fe.*

Abandonen las preocupaciones, las dudas e ilusiones del mundo y amen fielmente al Maestro. Porque sólo gracias a la fe y al amor por el Maestro brotará la experiencia. Eliminen toda duda e ilusión. No se preocupen por las cosas del mundo. Ya sabemos que no podemos satisfacer todos los deseos que tengamos respecto al mundo. Si acaso logramos colmar dos deseos habrá dos más que no se colman jamás. En este mundo no encontraremos una persona que haya colmado todos sus deseos. Por eso, aquí El nos está diciendo que debemos despreocuparnos

por los deseos; debemos eliminar los deseos del mundo. No se preocupen ni tengan dudas originadas por las religiones del mundo. Amen fielmente al Maestro.

Cierta vez una mujer se dirigió al Maestro Sawan Singhy le dijo: "Solía adentrarme bastante lejos en mi meditación y alcanzar planos elevados. Pero ahora he perdido todo lo que tenía y eso me causa gran malestar. Estoy padeciendo mucho. Mi hijo abandonó el cuerpo y ahora estoy pensando en él con frecuencia. Me preocupo mucho por él. Creo que ése es el motivo por el cual no me va bien en la meditación." El Maestro Sawan Singh le dijo: "El dar y recibir que él tenía contigo, ya ha terminado. Ahora no es tiempo de preocuparte por él ni de pensar en él porque él ya no tiene nada que ver contigo. Tu preocupación por él no le hará ningún bien. Haz tus meditaciones sin preocuparte por él."

En el curso de la vida hay muchas circunstancias en las que perdemos muchas cosas y hay otras en las que recibimos mucho. Nosotros debemos despreocuparnos de estas cosas; no pensar en las pérdidas materiales de este mundo. Este tipo de cosas ocurre a todo lo largo de la vida. Por eso, sin prestarle atención ni preocuparnos por ellas, debemos dedicarnos exclusivamente a nuestras meditaciones.

Abandonen las dudas, tengan mucho amor por El y conserven la fe.

Yo mismo soy la fuerza que obra para que los amados se esfuerzen y para que lleguen al Verdadero Hogar.

El Gurú Nanak Sahib dijo: "Dios creó a todos los seres de la creación. Y los colocó donde quiera que El quiso. Y el tipo de trabajo que deseó que hicieran, ese trabajo están haciendo." También nos dice: "Todo

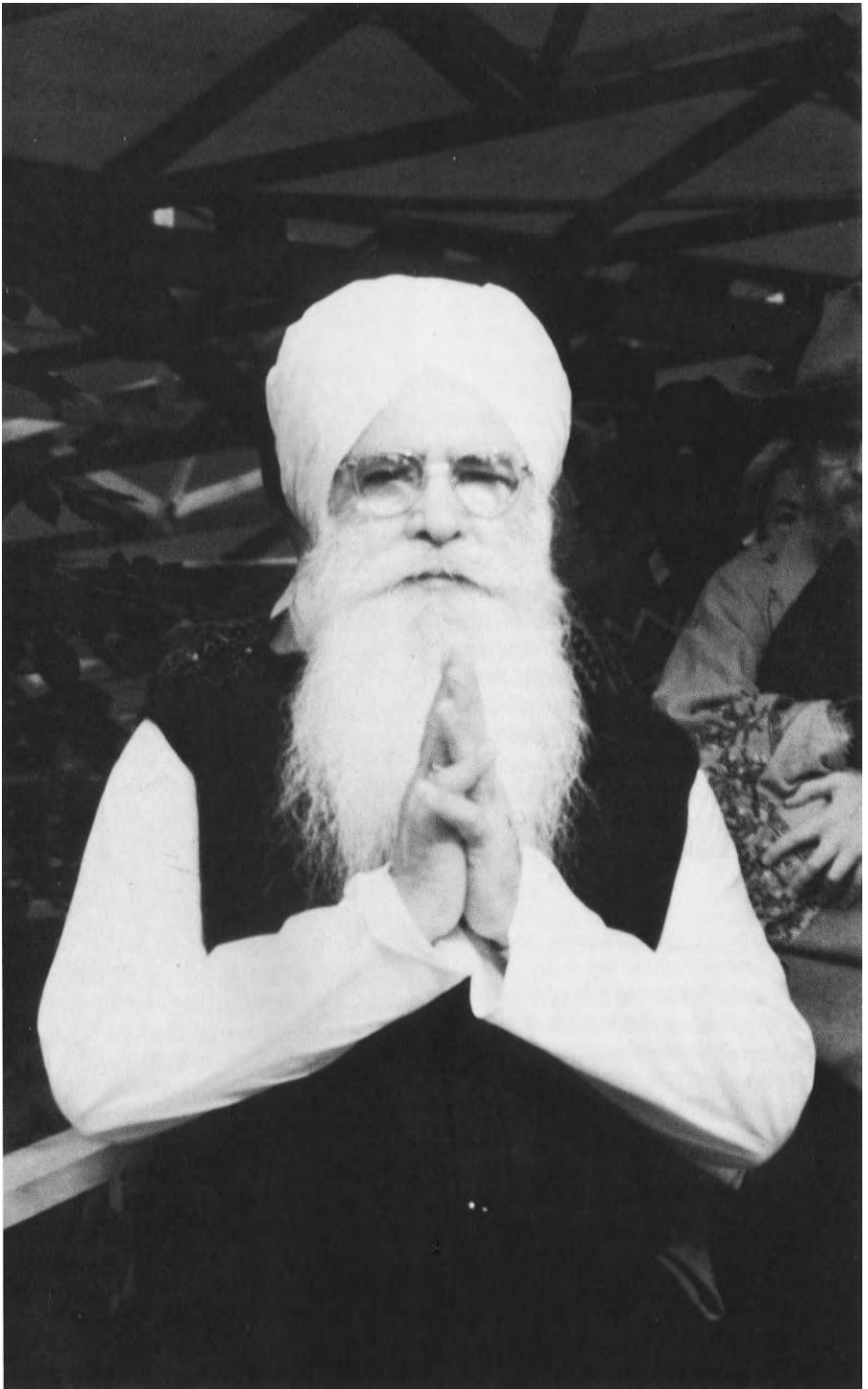


está en manos del Maestro. El sabe a quién debe hacer meditar; El sabe a quién debe darle el contacto con el Shabd en el curso de esta vida."

Yo mismo soy la fuerza que obra para que los amados se esfuerzen y para que lleguen al Verdadero Hogar.

Radha Soami dice: "El nos hace escuchar lo que sea y cuando sea, según sea Su Voluntad."

Swarni Ji Maharaj nos dice: "Mis amados, les he venido explicando con todo mi amor que según la Voluntad de Dios y en su momento correcto, El decide quién debe ser liberado de este mundo de sufrimientos y quién debe acercarse a la compañía de los Santos, a quién se le debe conceder la Iniciación en el Naam y a quién se le debe hacer meditar; según la Voluntad de Dios solamente las almas escogidas por El se acercan a la compañía de los Santos. Y luego de recibir de los Santos la Iniciación y de hacer la meditación del Naam y mejorar sus vidas, entonces se elevan a las alturas y abandonan este mundo de sufrimientos."



Para ser constantes en el Sendero

Sant Ajaib Singh Ji

¿Tendría Sant Ji la amabilidad de hacer un comentario sobre la actitud del discípulo hacia la vida terrena en relación con la verdadera entrega a Dios y al Maestro?

ES UNA BUENA pregunta. En el Satsang escuchamos y en los escritos del Maestro leemos, que debemos entregarnos a Dios. Cuando los Maestros vienen a este mundo llevan una vida ejemplar y dentro de ella le asignan la mayor importancia a la meditación. Viven en esa forma para enseñarnos que además de realizar todas las tareas del mundo, también debemos obedecer al Maestro. Todos debemos dar importancia a los mandamientos del Maestro y a la práctica del Bhaján y el Simran. Los Maestros viven la vida de esa manera, luego Ellos son inspiración para que nosotros también vivamos el mismo estilo de vida.

Ayer tuvimos un Satsang basado en el bani del Gurú Nanak en donde escuchamos cómo el Gurú Angad cumplía sus tareas con el Maestro y además atendía los deberes de su vida terrena. Nos enteramos de la forma como complació a su Maestro, de cómo obedeció los mandamientos del Maestro, cómo se entregó a su Maestro y cómo se convirtió como una parte del cuerpo del Maestro.

Swami Ji Maharaj decía: "Cuando un amado llegue al Maestro debe dejar a un lado todos los actos religiosos que esté haciendo. En cualquier Sendero que el Maestro coloque al discípulo, ese sendero deberá con-

vertirlo en su religión, en su vida completa, y debe permanecer fiel en la devoción al Maestro." Yo he dicho con frecuencia: "Antes de llegar al Maestro, busquen todo lo que quieran, lean sobre la vida del Maestro y verifiquen si El ha hecho la meditación o no; pero una vez lo hayan adoptado como su Maestro, lo que El les diga que hagan, eso deben hacer. De ahí en adelante no es bueno actuar a medias; deben ser constantes en el Sendero que el Maestro los haya colocado."

El Maestro Sawan Singh prestó servicio en el ejército e hizo muchas otras cosas de este mundo, pero él le asignó la mayor importancia a la meditación, al amor del Maestro y a la obediencia a Sus mandamientos.

¿Qué nos hace falta a nosotros? Que no concedemos al amor del Maestro el sitio que deberíamos darle. No estamos dispuestos a rechazar las órdenes de la mente. Pero siempre nos apresuramos a rechazar las órdenes del Maestro, ya que consideramos a la mente como dueña de nuestra vida.

Había una vez un iniciado de Kabir Sahib quien después de recibir la Iniciación de El, siguió senderos diferentes y practicó muchas otras cosas hasta cuando un día se encontró en dificultades y se acordó de su Maestro Kabir Sahib. Fue entonces a verlo y Kabir Sahib le dijo: "¿Por qué andabas de un lado a otro haciendo sufrir tanto a tu alma? Si desde un comienzo hubieras hecho lo que te recomendé, si hubieras dado a probar a tu alma el gran Elixir del Naam, no habrías tenido que pasar por tantos sufrimientos." Los Santos son muy bondadosos y a pesar de todo lo ocurrido, El lo aceptó de nuevo con amor, lo abrazó y le concedió toda Su gracia.

El Maestro Kirpal citaba a menudo el amor de Laila y Majnú. El decía que estos

Sesión de preguntas y respuestas del 2 de marzo de 1988 en el Ashram de Sant Bani, Aldea 16PS, Rajasthán.

dos amantes no tenían un amor de naturaleza mundana, sino un amor muy puro y elevado. Cuando la gente escucha las historias de los amantes se anima a ir a conocerlos, y así le ocurrió a un príncipe que una vez fue a ver a Majnú; quería conocer a la persona que había terminado demacrado por la remembranza, por la separación, de su amada. Cuando llegó fueron a decirle a Majnú: "Un príncipe ha venido a verte," y Majnú respondió: "Bien, que siga, pero debe presentarse en la forma de Laila." Luego juzguen si tenemos el mismo grado de valor. ¿Creen que tengamos un amor y afecto semejantes hacia el Maestro?

Es común que la gente recurra a los jueces con demandas para quedarse con los deras o los ashrams (después que el Maestro abandona el cuerpo), pero entre ellos Param Sant Kirpal fue el único gran Santo que no luchó por el ashram de Su Maestro. El lo abandonó todo. Conoció la casa que el Maestro Kirpal había construido en el dera. Pero El no se preocupó de ir a reclamarla porque estaba entregado por completo a su Maestro y no tenía interés en esas cosas. El decía: "Lo que he hecho, ha sido únicamente por mi Maestro." El estaba entregado totalmente al Maestro y por eso no buscaba nada más, lo único que deseaba era a su Maestro. Esto es lo que se llama entrega total, sacrificio completo, por el Maestro.

Mis amados, nosotros podemos sacrificarnos o entregarnos totalmente al Maestro sólo después de darle prelación a la meditación, de anteponer la obediencia a los mandamientos del Maestro por sobre las cosas del mundo; sólo así podremos llegar a obtener buenos resultados. El Maestro Kirpal solía decir: "Logré salir adelante únicamente porque di prelación a Dios por sobre el mundo."

Mis amados, cuando consideremos que el Maestro es todo lo que tenemos, entonces, siempre le daremos prelación a El. El Maestro no busca que transformemos nuestra sociedad. El no espera que cambiemos nada de

este mundo. El Gurú Nanak Sahib dice: "Hemos conocido al Maestro Perfecto y mientras alegremente llevamos nuestra vida de familia, El nos está haciendo trabajar por la liberación." El Maestro no espera que abandonemos nuestra vida familiar, ni que dejemos el hogar o la sociedad en donde vivimos. Quizá no tengamos muchos deseos de asumir las responsabilidades que nosotros mismos por amor nos hemos impuesto, pero el Maestro nos inspira en todo momento a atender las responsabilidades del mundo y siempre nos bendice con Su gracia. Pero, ¿a qué se debe que no haya despertado en nosotros el amor por el Maestro? ¿Por qué no nos hemos entregado totalmente al Maestro? La única razón es que no le damos prelación al Maestro ni a la meditación. Siempre nos inclinamos hacia las pasiones y las cosas del mundo. Hemos caído en el pantano de la lujuria, la ira y las demás pasiones, y por haber dado más atención a ellas que a la meditación o al Maestro, por ese motivo estamos en esta situación. Si le diéramos prelación al Maestro, si nos abandonáramos por completo a El, al Bhaján y al Simran, no tendríamos ninguna clase de dificultades.

El Maestro Sawan Singh con frecuencia citaba un dicho de la lengua punjabi que decía: "Con tus manos en el trabajo y con tu corazón hacia el Amado." ¿Cuántos de nosotros hay que hayamos adoptado o cultivado esta forma de recordar al Maestro mientras hacemos nuestro trabajo del mundo? Casi todos llevamos a la meditación los pensamientos del mundo y cuando debiéramos estar recordando al Maestro, en ese momento estamos pensando en las cosas del mundo. Pero, ¿cuántos hay que coloquen la Forma del Maestro frente a ellos, o recuerden al Maestro mientras están trabajando en el mundo?

Dharam Das fue un iniciado de Kabir Sahib y las preguntas y respuestas entre ambos pueden leerse en el libro *Anurag Sagar*. Dharam Das tenía mucha riqueza. En aquella época en la India el dinero tenía más

valor y él tenía tanto que se le conocía como el "Rico Dharam Das" porque tenía 14.000 millones de rupias. Podrán imaginar ustedes que con esa fortuna tenía muchas actividades y negocios que atender y así mismo, muchas responsabilidades a su cargo en esa época. Pero cuando encontró a Kabir Sahib, recibió la Iniciación de El y después de conocer la realidad interna, dijo: "Oh Maestro, juro por Tu nombre que mi único deseo es hacer Tu Voluntad hasta en los sueños."

Observen que un verdadero discípulo del Maestro jamás hará un juramento en nombre del Maestro; si es el caso, estará dispuesto a perder lo que sea pero jamás tomará el nombre del Maestro, porque sabe muy bien que el Maestro es Dios. Pero en este caso, sólo para enfatizar la condición verdadera del discípulo, él dijo: "Juro por Tu nombre, oh Señor, que no tengo deseos de lujuria ni de nada más. Mi único deseo es por Tí, hasta en los sueños." Si tenemos la hermosa Forma del Maestro delante de nosotros mientras estamos despiertos y haciendo nuestro trabajo diario, ¿no creen que recibiríamos el darshan del Maestro mientras dormimos? Solamente las personas que recuerdan la Forma del Maestro en el día, reciben el darshan del Maestro en el sueño. Si en el día tenemos deseos del mundo, los mismos deseos nos aparecen de noche en forma de malos sueños. Pero si en el curso del día nuestro único deseo es por el Maestro, y si lo hemos recordado únicamente a El y a Su hermosa Forma, entonces, por la noche El también nos mostrará Su hermoso Darshan.

Mis amados, la creación entera en este mundo está dispuesta de tal manera que el Poder Negativo tiene sus trampas tendidas por todas partes. Ni siquiera los Santos y Mahatmas pueden mencionar un solo sitio de este mundo material a donde podamos ir sin vernos mezclados con los asuntos mundanos, o en donde se pueda recibir un amor completamente puro. Pero es la experiencia personal del Maestro que si penetramos a la realidad interna, nos elevamos por sobre el

cuerpo físico, corremos el velo físico que cubre al alma y luego vamos al plano Astral y allí corremos la cubierta Astral del alma, y luego de eso, atravesamos el plano Causal y corremos la cubierta Causal del alma, entonces podremos llegar al lugar donde comienza la creación del amor, donde no existe diferencia entre el hombre y la mujer, no existe el antagonismo ni nada de naturaleza mundana, porque allí sólo existe al amor. Cuando lleguemos allí después de haber corrido todos los velos que ocultan al alma, sólo entonces sabremos en qué forma agradecerle al Maestro y sólo entonces aprenderemos cómo entregarnos por completo a los Pies del Maestro.

Al llegar al plano del amor nos damos cuenta de todo el tiempo que hemos pasado atendiendo las responsabilidades del mundo. Entonces entendemos por qué razón debemos ocuparnos con el verdadero trabajo de la meditación. Sobre este tema el Maestro Sawan Singh Ji solía contar una bella historia. Una persona se dirigía a caballo hacia algún lugar. Por el camino, el caballo sintió sed y el viajero quiso encontrar agua para darle. Llegaron a un sitio donde un granjero sacaba agua de un pozo con ayuda de una bomba movida por bueyes. El viajero pidió un poco de agua para su caballo y el granjero le indicó que debía acercarse al caballo hasta donde los bueyes bombeaban el agua; pero los bueyes producían mucho ruido cuando se movían y el caballo sentía temor de acercarse a beber agua. El viajero preguntó entonces: "¿Por qué no paras los bueyes?" Pero cuando el granjero detenía los bueyes no salía agua, y cuando se movían el caballo no se acercaba a tomar por temor al ruido que se oía. El granjero ya tenía experiencia con esto y dijo: "No sale agua si los bueyes no se mueven, luego su caballo tendrá que tomar agua soportando el ruido de los bueyes."

Nosotros debemos vivir en este mundo de forma parecida: atendiendo a las responsabilidades del mundo y al mismo tiempo, haciendo nuestro Bhaján y Simran, por más

difíciles que sean las responsabilidades del mundo. Pero debemos darles la mayor importancia a nuestro verdadero trabajo, que consiste en el Bhaján y el Simran.

El Gurú Nanak Sahib dice: "Quizá El esté dirigiéndose a la gente del mundo con la boca, pero por dentro lleva manifiesto a Su Amado Señor." El dice: "La vida de un Gurumukh o de un Satsangui debería ser así: por fuera quizá esté hablando o haciendo las cosas de este mundo, pero por dentro siempre debería llevar el recuerdo de su Amado Maestro."

En uno de los bhajanes está escrito: "Este es el canto de Ajaib, la cuerda está tocando desde adentro." Tocar la cuerda desde adentro quiere decir que el Simran del Maestro debe continuar haciéndose con la lengua. En los ojos debemos tener presente la hermosa Forma del Maestro y a toda hora debemos estar recordando Su hermoso Rostro.

Los Mahatmas nos dicen que para obtener el darshan del Ser Hermoso la gente recurre a muchas cosas. Muchos abandonan el hogar; muchos se internan en la selva y muchos hacen toda clase de prácticas. Hay quienes incluso padecen hambre y sed hasta enflaquecer. Pero con estas cosas no obtienen al amado Señor. Finalmente, cuando ven que no reciben nada del mundo externo regresan a su hogar. Mientras duraron lejos del hogar en busca del Dios Todopoderoso llevaron a cabo cada una de las prácticas, pero esas prácticas no obraron para disminuirles la lujuria ni eliminarles la ira. No pudieron librarse de ninguna de sus pasiones. Tuvieron que regresar al hogar sin haber conocido la realidad de Dios Todopoderoso y enfrentarse a la vergüenza, porque la gente se burló de verlos regresar con las manos vacías, otra vez con las mismas pasiones y dificultades. Aunque se marcharon del hogar no lograron su propósito. Pero los Maestros Perfectos no nos aconsejan abandonar el hogar, ni nos piden volvernos renunciantes. Ellos nos dicen: "Levántense cada mañana y hagan su meditación durante dos o tres horas y vivan

una vida pura; gánense la vida por medios honestos y cumplan con amor y alegría las responsabilidades de este mundo que les han sido dadas; así podrán obtener la liberación mientras atienden a las cosas del mundo, pero hay que darle prelación a la meditación y entregarse de corazón al Maestro."

Les voy a contar una historia interesante que ocurrió mientras trabajaba en el ejército. Una vez obtuve un permiso de dos días para ir de visita a mi casa y conmigo viajaron también tres o cuatro amigos. Todos debíamos volver en el mismo tren porque todos vivíamos en los alrededores y el tren pasaba por la estación de nuestro pueblo a las doce del día exactamente. Pero ocurrió que ninguno de nosotros volvió a la estación antes de las doce, sino que salimos de la casa hacia la una y media y cuando llegamos a la estación el tren ya había salido y naturalmente, regresamos al cuartel ya muy tarde. A nuestro regreso nos dijeron que íbamos a ser interrogados por no haber llegado a la hora exacta. Al siguiente día el oficial nos mandó llamar y nos preguntó a todos: "¿Por qué se demoraron en regresar? ¿Por qué no dieron aviso? ¿Por qué no pusieron un cable?" Era la primera vez que cometíamos una falta, y por lo general la primera vez se perdona y se da una suave advertencia. Luego no estábamos muy preocupados, pero de todas maneras estábamos muy confundidos porque sabíamos que el oficial iba a interrogarnos y no sabíamos qué hacer. El oficial nos preguntó individualmente por qué no habíamos regresado a tiempo. Todos los cuatro amigos dijeron que el motivo era que el tren había llegado tarde, pero cuando el oficial me preguntó a mí pensé que era mejor decirle la verdad. "Señor oficial, el tren sí llegó a tiempo pero nosotros salimos tarde de la casa. Por eso perdimos el tren. Ahora le corresponde a usted imponernos el castigo que quiera." Y ocurrió que por haber dicho la verdad y haberme sometido a su voluntad, él se sintió complacido y nos perdonó a todos. En aquella ocasión aprendí una lec-

ción: si hubiéramos salido de la casa a las once de la mañana, una hora antes de llegar el tren, habríamos regresado a tiempo a nuestro puesto de servicio y nadie nos habría sometido a un interrogatorio, nadie habría sentido temor al castigo ni habría habido razón para sentirnos confundidos o preocupados, ni razón para decir mentiras. Todo se originó porque quisimos quedarnos una hora más en la casa y por eso tuvimos que pasar por tantos inconvenientes.

Y después pensé: "Tanto fue el temor que nos causó pensar en el oficial que caímos en la confusión y los demás ni siquiera pudieron decir la verdad, ¿es que alguna vez sentimos tanto temor pensando en el Maestro? ¿Le damos el mismo grado de importancia a la meditación? Hay muchos queridos discípulos que no hacen la meditación por días enteros, y no se acuerdan del Simran durante meses seguidos, pero ¿acaso se detienen a pensar que el Maestro les va a pedir cuentas? Y cuando el Maestro los mande llamar y les haga las preguntas del caso, ¿qué van a decir? ¿Tendrán el valor de contarle la verdad? Cuando me acuerdo de ese incidente pienso que nosotros acostumbramos darle más importancia a las cosas del mundo y no le concedemos suficiente importancia a la meditación ni al Simran. No nos preocupamos por el Maestro tanto como nos preocupamos por una autoridad de este mundo.

En el libro que ha escrito el Sr. Oberoi se cuentan varias anécdotas sobre Sunder Das. El fue una persona que en muchas oportunidades estuvo en compañía del Maestro Sawan Singh y pagó muchos karmas que el Maestro Sawan Singh le había anunciado con bastante anticipación.

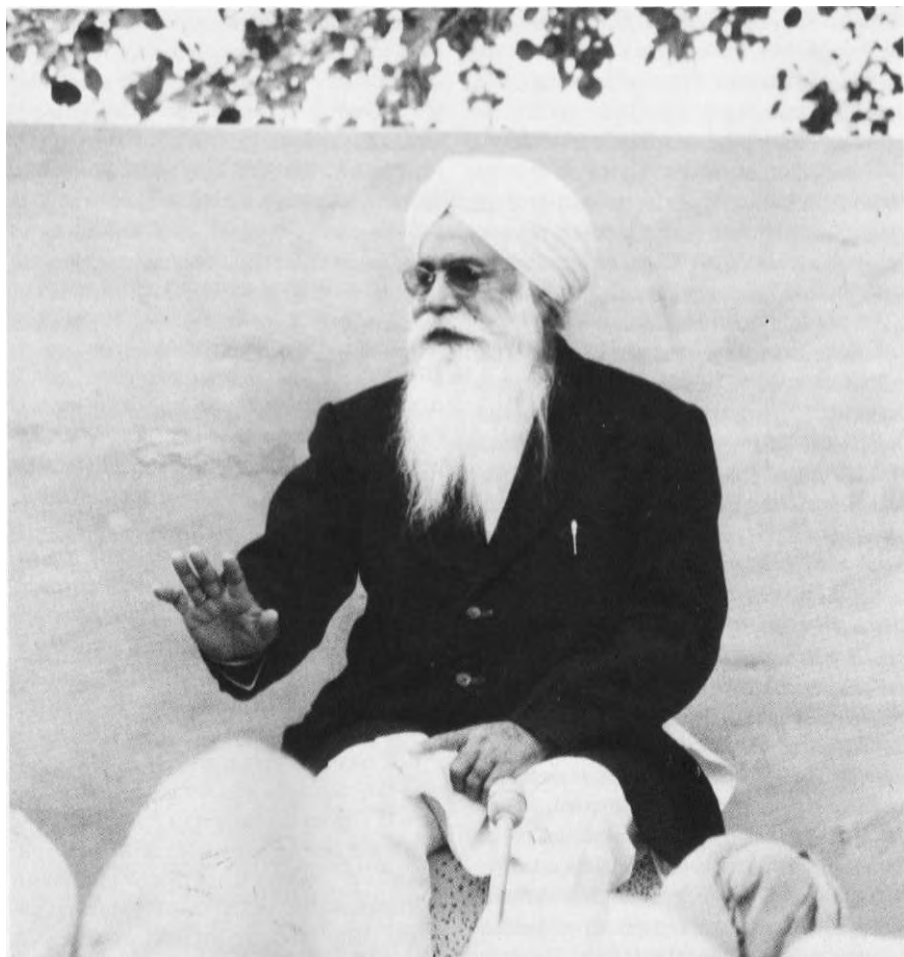
Ambos vivíamos en la misma casa y comíamos y meditábamos a la vez. Sunder Das decía que cuando uno recuerda el Simran por un instante es como si lo tuviera veintinueve instantes. Y que si uno se olvida del Maestro un día, quiere decir que nos hemos olvidado de El veintinueve días. Así mismo decía que si en todo un año no tenemos el darshan del

Maestro, equivale a no tener el darshan del Maestro durante veintinueve años, y como nadie sabe si va a vivir todo ese tiempo, entonces hay que preguntarse cómo llenar el vacío que se crea por no recibir el darshan del Maestro, ni recordar al Maestro por tantos días, meses y años. El había decidido que lo primero era la meditación y meditábamos ambos.

Una vez estábamos meditando al aire libre alrededor de una fogata. Duramos ocho horas seguidas en meditación y mientras estábamos allí sentados un leño encendido le cayó en una pierna. El leño le quemó la pierna, pero él no se dio cuenta. Todos sabemos lo dolorosa que es una quemadura en el cuerpo, pero él no sintió ningún dolor, porque cuando el alma se ha retirado del cuerpo y cuando se está gozando de los planos internos, uno olvida todo. Por eso, él no sintió dolor en ese momento. Después, cuando terminó su meditación y recuperó la conciencia de lo material, dijo: "Jamás en mi meditación me he deleitado tanto como hoy."

Los médicos opinaban que la pierna estaba tan quemada que debía ser amputada, pero la Gracia del Supremo Padre Kirpal le hizo saber que no se hiciera cortar la pierna. Cuando el Maestro Kirpal visitó mi ashram acompañado de otros amados que venían con El, dijo: "Tengan presente que esa sí es devoción y a eso es lo que se llama meditación. ¿Hay alguno de ustedes que practique la meditación de esta forma? ¿Hay alguno de ustedes que se olvide del cuerpo y de todo lo demás y se apegue a los pies del Maestro en meditación de la misma forma?"

Luego, dense cuenta de lo que significa cumplir con las responsabilidades del mundo y al mismo tiempo darle prelación al Maestro, entregándose por completo a El. Sunder Das cumplía con todas las responsabilidades de este mundo, con todos sus deberes terrenos, pero había decidido que lo primero era el Maestro, el Bhaján y el Simran, y por esa razón llegó a tener éxito en sus meditaciones.



Mis amados, hoy día disponemos de tractores y otras máquinas para arar el campo, pero de la época que les hablo tan sólo teníamos un camello y dos bueyes para arar la tierra. Sunder Das y yo trabajábamos juntos arando el campo y cuidando de los cultivos. La gente que vivía en los alrededores se escondía cerca de nosotros para tratar de averiguar de qué hablábamos. Y cuando se dieron cuenta de que únicamente hablábamos del Maestro y del amor del Maestro, sentían admiración y se preguntaban cómo podíamos tener tanto amor y de-

voción por el Maestro. Hacíamos nuestro Simran y nuestra meditación sin faltar, y al mismo tiempo, hacíamos una magnífica labor cultivando. Solamente entre él y yo. Algunos incluso decían: "Ellos no tienen preocupaciones de este mundo; no tienen cosas del mundo por hacer y por eso es que siempre están hablando sobre el amor del Maestro." Sunder Das estaba ya anciano, luego la gente decía: "Murió su familia y ahora no tiene nada de qué preocuparse, y en cuanto a la otra persona (se referían a mí), él nunca se casó, luego no tiene familia que cuidar; por

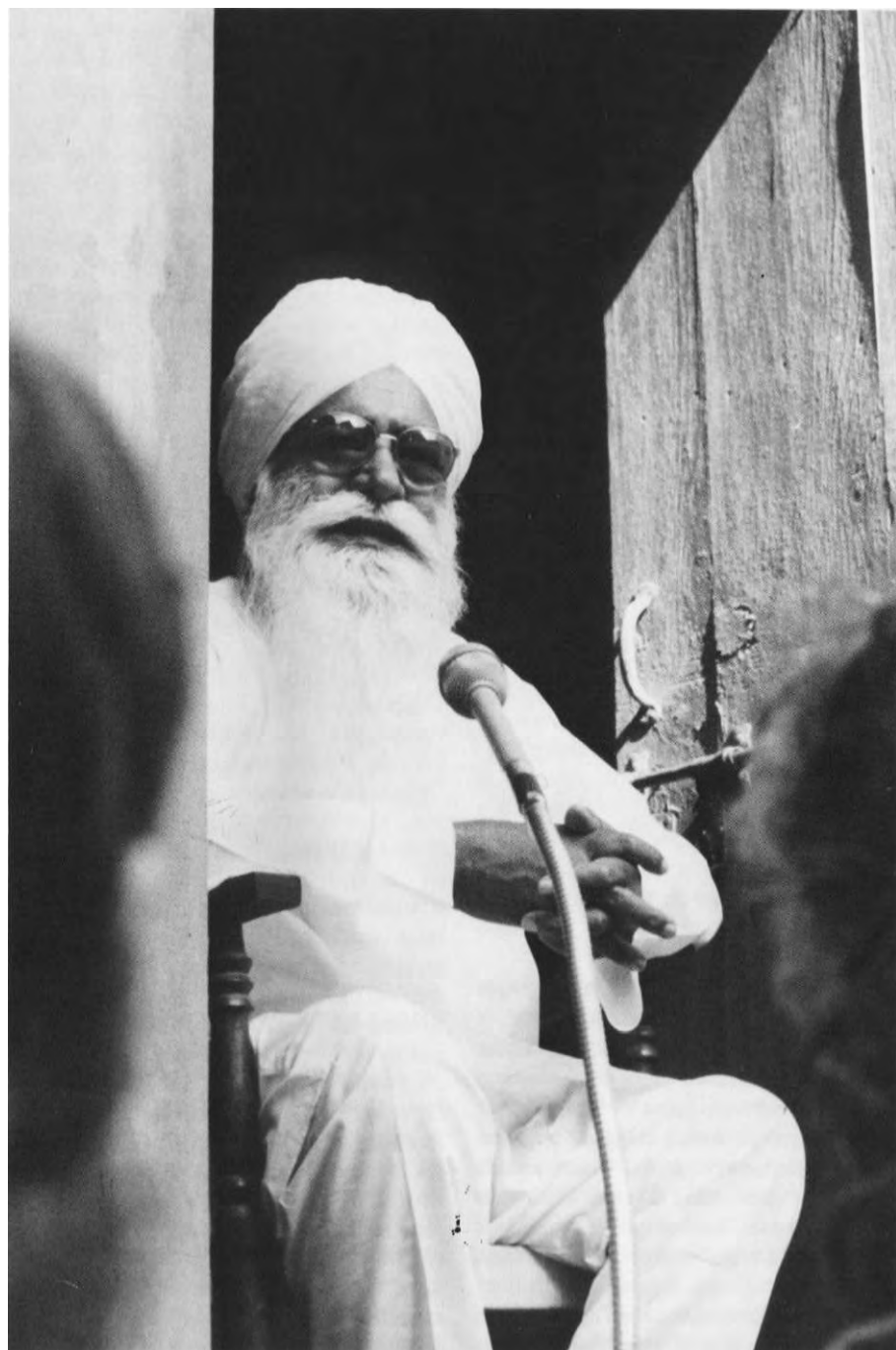
eso siempre están entregados a su Maestro y haciendo la devoción de Dios."

Como yo era menor que Sunder Das, me levantaba más temprano de la cama, me bañaba, hacía té y luego llamaba a Sunder Das. Yo le decía: "Sunder Das, ¿ya te despertaste?" Y él me respondía; "Sí, ya estoy despierto; pero como soy perezoso y no me quiero levantar, estoy haciéndome el dormido, pero sí, ya estoy despierto." Y después de eso se levantaba, tomaba el té y luego repetía un himno de los escritos de Tulsi Sahib que dice: "Cuando se trata del Bhaján y del Simran, de hacer la meditación y de las cosas del Señor, siempre me da pereza, pero tratándose de comer, beber y toda suerte de cosas del mundo, estoy bien despierto." Después de repetir esto y de tomarse el té comenzaba su trabajo y también su meditación. Ambos trabajábamos con entusiasmo y jamás permitimos que una persona de fuera viniera a vivir con nosotros, porque Sunder Das decía: "Si dejamos que otra persona venga a vivir aquí, va a crearnos problemas y entonces no podremos hacer nada." Por eso, entre los dos únicamente hacíamos el trabajo del campo y a la vez, hacíamos nuestro Bhaján y Simran. En ese tiempo yo tenía la Iniciación de las Dos Palabras y hacía mis meditaciones en esas Dos Palabras. Sunder Das era iniciado de Baba Sawan Singh y tenía el conocimiento de las Cinco Palabras y hacía sus meditaciones con las Cinco Palabras.

Desde cuando era niño había gente que venía a verme diciendo que yo era un Santo. Sentían ese deseo de venir a verme. Sunder Das y yo no dejábamos que la gente viniera a vernos; sin embargo, como lo decía el Maestro: "Aunque el vendedor de perfumes no quiera vender sus perfumes, a veces una de sus botellas queda abierta y eso basta para atraer a la gente." Por esa razón las personas se acercaban a nosotros con el deseo de ver a los Santos de quienes habían oído hablar, pero cuando me veían con ropa de trabajo en mis labores de campo y cargando herra-

mientas, ellos no pensaban que podían estar ante un Santo o con la persona que habían venido a ver. Luego me decían: "Queremos ver al Santo." Y yo les decía: "Bien, sentémonos aquí y esperemos hasta que venga." Entonces comenzaban a hablar conmigo y al rato se daban cuenta que era yo la persona a quien estaban buscando. Yo nunca me ponía vestidos elegantes ni pretendía ser un Mahatma, aunque la gente me llamaba Mahatma. Siempre seguí siendo muy humilde y sencillo, empleaba mi tiempo atendiendo los asuntos del mundo, cuidando del campo y demás, y hacía el Simran y el Bhaján junto con todas estas cosas. Jamás omitimos hacer las meditaciones. Muchas veces cuando teníamos demasiado trabajo por terminar nos quedábamos haciéndolo hasta tarde en la noche, pero jamás permitimos que interviniera otra persona ni interrumpimos nuestras meditaciones. Cumplíamos con nuestra meditación y también cumplíamos con los deberes del mundo.

Hay muchas más cosas que podría decirles sobre este tema, pero en vista de que el tiempo se nos está agotando no voy a extenderme más, pero sí quisiera hacerles una petición a todos los amados; que sigan el horario de meditación que hemos arreglado aquí. Deberían prepararse antes de venir en el viaje; hay amados que no tienen el hábito de meditar por largo tiempo en su casa y cuando vienen aquí y ven que los demás están meditando muchas horas, también quieren hacerlo y como resultado no duermen suficiente. Y después cuando vienen al Satsang les cuesta trabajo mantenerse despiertos porque no han dormido lo suficiente. Así que deberían seguir el horario de meditación que se les ha fijado. No deben sentarse a meditar inmediatamente después de las comidas, porque eso afecta el sistema digestivo. Y si no pueden dominar el sueño durante el Satsang, es natural que tengan sueño en el momento de la meditación. Luego, por favor, sigan el horario de meditación y duerman de acuerdo al horario y así no tendrán dificultad para levantarse en la madrugada.



Utiliza el tiempo que ahora posees

Sant Ajaib Singh Ji

ESTOY MUY complacido porque Dios nos ha dado esta oportunidad de sentarnos en Su remembranza durante este período de diez días. Solamente debido a Su gracia, hemos podido hacerlo. Pero este tiempo que hemos estado en Su dulce recuerdo será valioso únicamente si lo conservamos, si continuamos Su remembranza y si seguimos haciendo la meditación. Sólo así este tiempo habrá valido la pena y será exitoso. Si dejamos de hacer la meditación tan pronto salgamos de este lugar, si no permanecemos en Su dulce remembranza, la meditación que hayamos realizado durante estos últimos diez días no tendrá éxito. El éxito de la meditación y Su remembranza consiste en nuestra habilidad de elevarnos por encima de la mente y de los órganos de los sentidos. Dios Todopoderoso, nuestro Maestro, nos ha dado la responsabilidad de retirarnos al centro del ojo y sólo lograremos triunfar si nos elevamos por encima de la mente y de los órganos de los sentidos.

Amados, aquellas personas que continúan haciendo la meditación después de su viaje al Rajasthán, me cuentan cuando tienen la oportunidad de volver al ashram, cuanto han progresado en la meditación. Me complace mucho saber que han continuado con su meditación después de haberse marchado del ashram y por haberlo hecho han progresado muchísimo. Me cuentan de sus elevadas experiencias y esto me da gran satisfacción, me siento muy complacido con ellos. Pero aquellos amados que no meditan después de ha-

Esta charla fue dada con ocasión de la visita de un grupo al cuarto subterráneo en febrero de 1987.

ber regresado, cuando vuelven acá, se quejan de que no pueden aquietar su mente, que su mente divaga, o que sienten dolor en la espalda, o en las rodillas, etc. Gastan todo su tiempo acá quejándose de todas estas cosas.

Entonces amados, como pueden observar, aquellos que continúan con sus meditaciones progresan mucho, mejoran en su meditación. Mientras que aquellos que dejan de meditar, tienen toda clase de quejas y no pueden progresar en la meditación. Como ustedes saben, podemos volvernos competentes en cualquier trabajo únicamente si lo realizamos con regularidad y de todo corazón. Incluso en el trabajo del mundo, si hacemos algo durante sólo dos días y luego dejamos de hacerlo, no obtendremos el mismo resultado que hubiéramos obtenido al hacerlo con regularidad.

Yo no empecé a hacer la devoción con sólo mirar a otras personas. Yo no aprendí a hacer la devoción por el ejemplo de los demás. Era algo que estaba en mi propio interior y empecé desde mi niñez.

Por eso digo que soy el más afortunado, porque desde mi infancia, mis pensamientos eran muy puros y yo era devoto de Dios Todopoderoso. Lo que el Maestro Kirpal Singh solía decir es muy cierto: "Hay alimento para quien tenga hambre y bebida para quien tenga sed." El también decía que realizar a Dios no es tan difícil como convertirse en un ser humano completo. El también solía decir que Dios está a la búsqueda de un hombre, si alguien por sus propios medios se convierte en un verdadero ser humano, entonces Dios Mismo vendrá donde él. Por eso me considero como el más afortunado puesto que gracias a Su misericordia desde

mi infancia mis pensamientos eran muy puros. Por eso el misericordioso y Todopoderoso Señor Kirpal vino a mí y despertó mi alma que estaba dormida.

Como ustedes saben, si una persona está enamorada de otra, si siente ese amor físico, incluso en ese amor externo o mundano, el amante no siente hambre, no siente sed, abandona todo lo de este mundo por causa de ese amor. De la misma manera aquellos que poseen el amor divino, aquellos que están enamorados de su Maestro, de Dios Todopoderoso, tampoco le prestan atención al hambre ni a la sed, menos aún a la deshonra pública, porque desde el comienzo, desde su niñez, ellos han sentido la verdadera añoranza, el verdadero amor por Dios Todopoderoso. Aunque no han visto al Todopoderoso Señor, en su interior siempre sienten como si hubieran perdido algo. Permanecen tristes constantemente, esperándole a El. Si alguien les pregunta: "¿Por qué estás triste? ¿Has perdido algo?" Ellos responderán: "Bueno, no lo sé." Ellos siempre tienen la sensación de haber perdido a alguien o de haber perdido algo. Externamente es muy posible que digan: "Estoy bien." Pero en su interior sienten esa tristeza de no haber visto a su Amado Dios Todopoderoso. Todos los Santos han sentido esa tristeza. El Gurú Nanak también sintió esa tristeza, y debido a ella, la gente solía decir que El había perdido Su cordura, decían: "Su intelecto no tiene fuerza," "El carece de poder para pensar," también decían: "Un fantasma se ha apoderado de El." En la vida de muchos de los Santos se han dicho estas cosas mientras Ellos han pasado por este período de profunda tristeza. La gente ha hablado mucho de esos momentos, pero los amados, los Santos, que han sentido esa tristeza, sólo Ellos saben lo que están buscando.

Las almas de esos amados, desde Su infancia, reciben los mensajes de amor. Si nacen en el seno de una familia muy rica, se deshacen de su riqueza y hacen su devoción. Si nacen en una familia pobre, no sienten de-

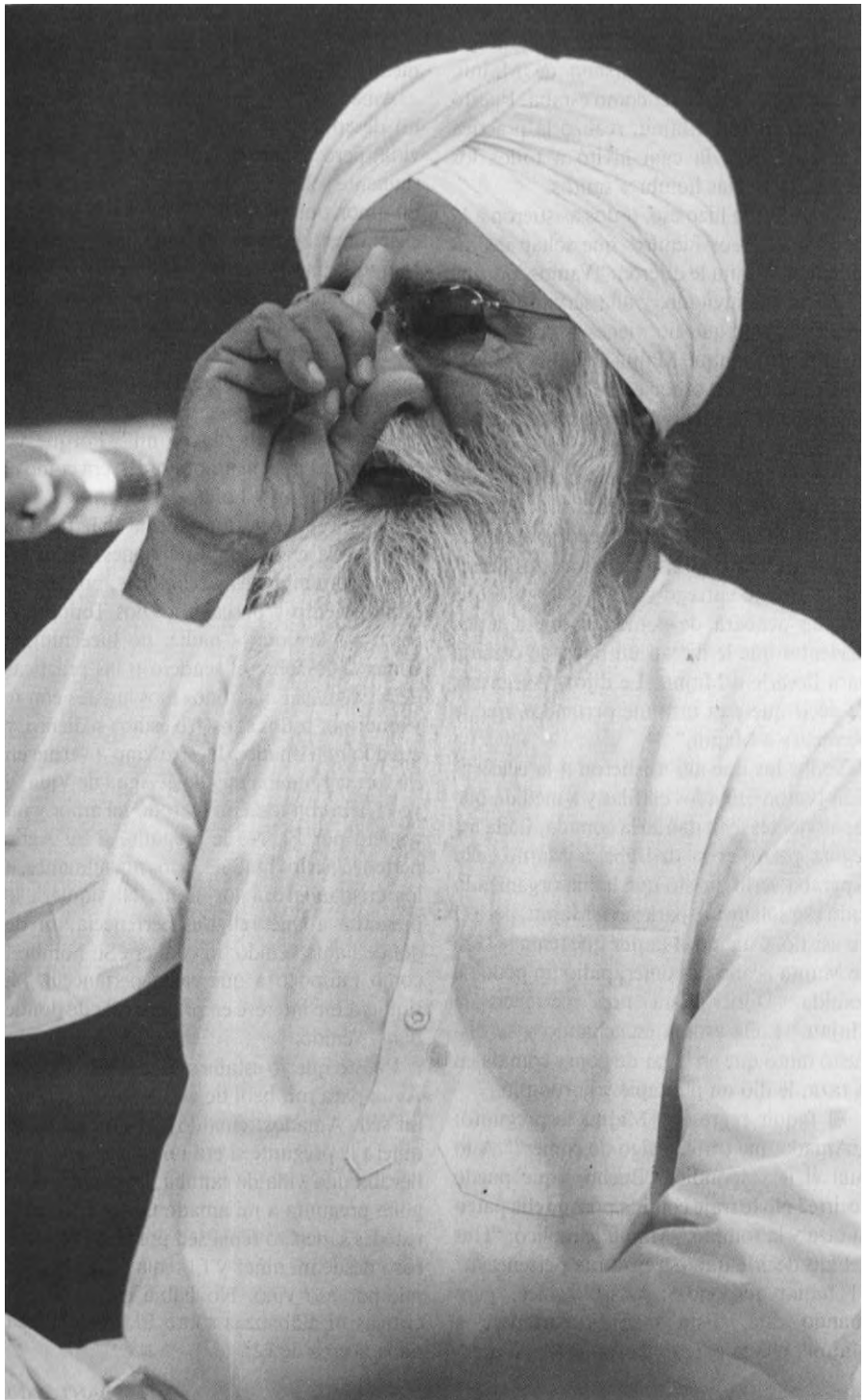
seos de ser adinerados y no acaparan la riqueza material. Su esfuerzo y su deseo es únicamente el de encontrar aquello que han perdido, ellos anhelan al Amado. Ellos siempre desean encontrar al Todopoderoso Señor desde su temprana infancia, ese es el único deseo que tienen.

El verdadero amante no se queja si tiene que pasar por un momento muy doloroso, o difícil, como tampoco se pregunta por qué tiene que pasar por ese momento, no dice: "¿Por qué debo soportar todo este sufrimiento?" porque él sabe que Aquel a Quien él ama, sólo derrama gracia sobre él, y sabe qué es lo que más le conviene. El verdadero amante, sólo sabe amar.

Todos ustedes conocen el amor que la polilla tiene por la luz. A la polilla le gusta observar la luz y siente tanto amor por la luz, que no vacila en acercarse a ella y se incinera en la llama, sin embargo no se queja, no dice: "¿Por qué me quemas si estoy enamorada de ti? ¿por qué lo haces si vivo sólo para mirarte?" El amante conserva esa tradición del amor, por eso cuandoquiera que ve la luz brillar, debido al amor, allá se dirige y se incinera.

Majnu y Laila estaban enamorados el uno del otro. Laila era una princesa y Majnu era de familia muy pobre, pero su amor no era el amor que los Majnus y las Lailas del presente sienten. Su amor era puro, libre de todos los placeres mundanos y de todas las pasiones. En las Escrituras musulmanas se dice que aquellos que no pueden mantener pureza en su vida mundana, jamás triunfarán en el Amor Divino. El Maestro Kirpal también solía decir: "El amor mundano es un puente que hay que atravesar para llegar al Amor Divino. El puente no es un lugar donde uno deba vivir, existe sólo con el propósito de que crucemos ese río." De la misma manera si logramos la perfección en el amor mundano, su único propósito es el de conducirnos al verdadero o divino amor.

Majnu solía deambular por el bosque con los faquires, porque debido a su amor por



Laila, él también se había convertido en faquir. En una oportunidad sucedió que Laila quería tener el darshan de Majnu, quería verlo, quería ver cómo estaba. Puesto que quería ver a Majnu, realizó la practica del *yajna* para la cual invitó a todos los faquires y demás hombres santos.

Cuando ella hizo eso, todos asistieron a la celebración. Los faquires que solían deambular con Majnu le dijeron: "Vamos, porque Laila nos ha invitado, y allá servirán buena comida. ¿Por qué no vienes a comer con nosotros?" Aunque Majnu se había convertido en fakir por amor a Laila, pensó: "No debo ir allá a menos que sepa si ella me recuerda o no. Debo hacer algo para cerciorarme de que ella aún me recuerda." Entonces el no asistió a la celebración; cuando uno de sus amigos le pidió que fuera con él, él le dijo: "Yo no iré, pero llévate mi taza." Así es que le entregó su taza y le dijo que cuando acabara de comer le dijera a los sirvientes que le dieran un poco de comida para llevarle a Majnu. Le dijo: "Asegúrate de decir que esta taza me pertenece, que le pertenece a Majnu."

Todos los que allí asistieron a la celebración fueron sentados en filas y a medida que los sirvientes iban dando la comida, Laila los seguía para ver si divisaba a Majnu, ella esperaba verlo puesto que había organizado todo eso solamente para ver a Majnu, pero él no asistió. Cuando el faquir que tenía la taza de Majnu acabó de comer, pidió un poco de comida. Dijo: "Esta taza pertenece a Majnu." Laila estaba escuchando y se disgustó tanto que en lugar de poner comida en la taza, le dio un puntapié y la rompió.

El faquir regresó y Majnu le preguntó: "¿Amado, me trajiste algo de comer?" A lo cual él le respondió: "Bueno, ¿qué puedo decirte? No te traje comida porque ella pateó tu taza y la rompió." Majnu le replicó: "Has debido decirle que esa taza me pertenecía." El faquir respondió: "Así lo hice, pero cuando dije: 'Esta taza le pertenece a Majnu', ella la pateó y la rompió." Al escu-

char esto Majnu empezó a bailar de felicidad y dijo: "Estoy muy complacido porque al menos ella se acuerda de mi."

Amados, no deseo hablarles tanto de mí, no deseo seguir hablándoles acerca de mi vida, pero debido al tema, quisiera decir lo siguiente sobre mí, y esto es algo verdadero; mi amor por el Amado Maestro Kirpal era exactamente como el amor de Laila y Majnu. Cuando el Amado Señor Kirpal vino en la forma humana a verme, en ese momento lo recibí como a Dios Todopoderoso, le di la bienvenida, lo respeté y lo acepté firmemente como Dios Todopoderoso. Me sentí muy feliz, pues me di cuenta de que: "Al menos se acuerda de mi." Porque yo consideraba que mi amor por El, era como el amor de Majnu y Laila.

En una época durante la cual en la India la gente creía en castas y religiones, visité diversas comunidades y religiones, porque estaba sediento y buscaba a Dios Todopoderoso. No critiqué a nadie, no hice ningún comentario sobre el sendero o las practicas de los demás. Fui a todos esos lugares con fe y amor por todos ellos. Yo estaba sediento, y cuando mi Amado Maestro vino a verme en Su forma humana me dio el Agua de Vida, y yo la bebí con toda mi fe, todo mi amor y mi respeto por El. No le pregunté si Su Agua pertenecía a los hindúes, a los musulmanes, a los cristianos o a los sikhs. Ni siquiera le pregunté a qué religión pertenecía, ni de dónde había venido, ni cuál era Su nombre, como tampoco a qué casta pertenecía. Ni siquiera me interesé en preguntarle de dónde había venido.

Puesto que yo estaba sediento y El tenía el Agua para mí, bebí de esa Agua que calmó mi sed. Amados: cuando El vino, yo ni siquiera le pregunté si era un renunciante o si llevaba una vida de familia. No le hice ninguna pregunta a mi amado Gurudev. Como ustedes saben yo tenía sed por el Todopoderoso desde mi niñez y El tenía el Agua para mí, por eso vino. No había escuchado ni críticas ni alabanzas sobre El. No conocía nada acerca de El.

Bien pueden imaginarse, ¿cómo se había enterado el Maestro de mi existencia? ¿Cómo sabía El que alguien había estado sentado en Su remembranza desde la infancia? El Mismo vino a mí, El me envió el mensaje de que debía permanecer en mi casa pues El vendría a verme, y El, por Sí Mismo, así lo hizo. Como ven, El sabía que alguien estaba sentado en Su remembranza.

El me pidió que dejara ese lugar inmediatamente y viniera acá. El Mismo hizo este lugar, fue por Sus ordenes que este cuarto subterráneo fue construido. En esta parte del edificio no hemos hecho ningún cambio, excepto al lugar donde estoy sentado en este momento. Aquí adentro había un baño y al quitarlo tuvimos que elevar el nivel de este cuarto, de resto todo está igual. Sólo debido a Su misericordia, El hizo que yo me sentara en meditación y este sitio se hizo de acuerdo a Sus deseos.

No sé por qué El deseó este lugar. El me dijo que no debería salir de aquí, que no debería ir a verle y que cuando El así lo deseara, El vendría a verme por sí mismo. También me dijo que no lo esperara, que cuando lo recordara El vendría a darme Su darshan. Externamente, no existe manera alguna por la cual pueda yo agradecerle, solamente podemos agradecerle cuando vamos internamente.

La historia de amor no puede ser descrita en palabras que emerjan de la boca; uno puede comprender la historia del amor sólo cuando uno mismo se mezcla con el amor.

Aquellos que a lo largo de su vida sólo han cosechado cebollas, ¿cómo pueden conocer la fragancia de las flores del manzano? De la misma manera aquellos que sólo han usado mantas pesadas y burdas, ¿cómo pueden apreciar y conocer el valor de la lana fina y la seda?

Nosotros, las personas mundanas, le damos un lugar de honor a los placeres. Le damos importancia a los placeres sensuales. Los Mahatmas nos dan el Elixir, nos dan el Néctar del Naam, sólo cuando apartamos

nuestra atención, nuestra mente de los placeres mundanos.

Amados: La forma interna del Maestro es mucho más brillante que su forma externa y cuando el iniciado va internamente y manifiesta la forma del Maestro, El le responde cualquier pregunta que tenga. Incluso, algunas veces en lo interno existen momentos de humor. El discípulo se da cuenta de quiénes.

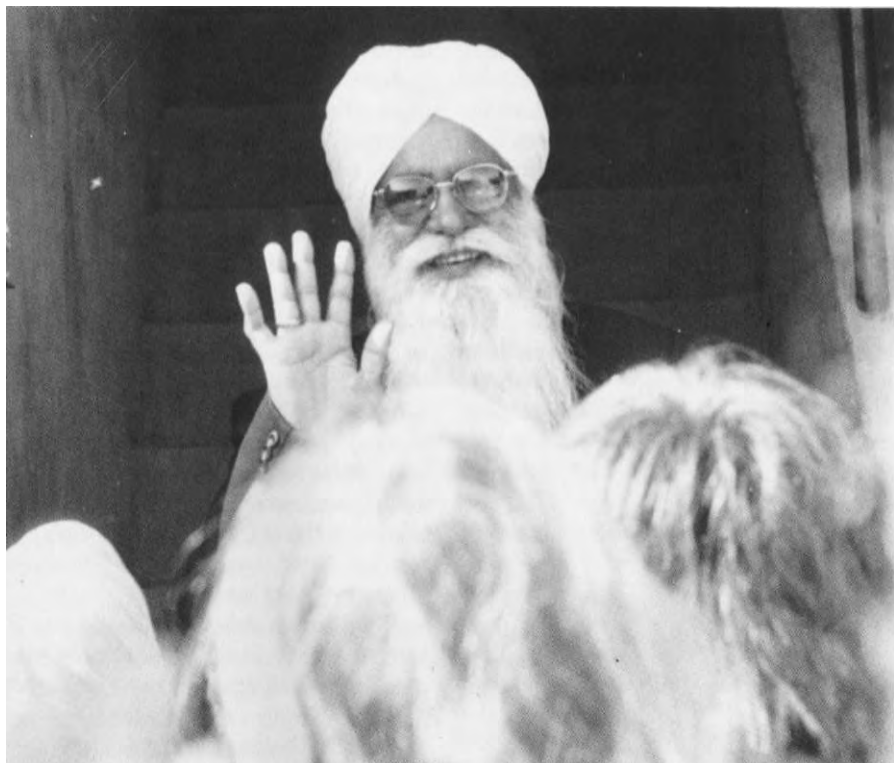
Después de haber llegado allí uno se da cuenta: "Cuán sucio era, cuán impuro y mi Maestro es puro, El es un Ser Sagrado. El es Santo. El tuvo misericordia para conmigo, El se apiadó de mí y me llevó internamente."

Todos los Santos que han ido a lo interno, que han ido internamente, se refieren a Ellos Mismos como a los "culpables," dicen que son "inferiores" y siempre han llamado a Su Maestro: "El Ser Puro."

Ajaib hizo la misma confesión ante Su Maestro Kirpal. El dijo: "La vida de Ajaib esta llena de defectos. Llévame hasta la otra orilla."

Cuando El derramaba gracia sobre mí, venía a este lugar. Y una vez cuando en este cuarto subterráneo me sacaron de meditación, recordé las veces cuando fui de puerta en puerta en busca de Dios Todopoderoso. A esa búsqueda la llamé: "ir de puerta en puerta," porque cuando estaba en busca de Dios Todopoderoso, visité muchas comunidades y religiones. Entonces recité este verso frente a El: "He ido de puerta en puerta alabando a las personas en nombre de Dios, pidiéndoles que coloquen su limosna en mi taza."

Como ustedes saben las personas que piden limosna de puerta en puerta, lo hacen en nombre de Dios. Gritan fuertemente para que todos se despierten y les den lo que están pidiendo. Por eso le dije: "Mi muy Amado Maestro, fui de puerta en puerta pidiendo limosna y desperté a la gente en el nombre de Dios. Y cuando llegué frente a Tu puerta y te llamé, me diste la limosna, me diste la donación." Y la última parte del poema decía:



"los deseos de aquellas personas que me han dado su donación serán cumplidos."

Cuando le dije esto al Maestro Kirpal, El se rió y me dijo: "¿Cuál de mis deseos puedes cumplir si te doy lo que pides?" Yo le contesté: "Oh Padre, eso es verdad, no hay nada que yo pueda hacer por Ti. Tus deseos ya se han realizado. Pero yo sólo Te pido que coloques en mi taza las limosnas, porque Tú eres el Todo, Tú todo lo puedes. Pero quiero decir que el Maestro encuentra a un verdadero discípulo, sólo si El es el más afortunado, así como el discípulo encuentra al Maestro Perfecto sólo debido a su fortuna. De igual manera un Maestro encuentra a un discípulo, sólo si El tiene buena fortuna."

La razón por la cual les estoy diciendo todo esto, es para que no esperen al futuro, no piensen que el tiempo pasara y a medida que pase nos acercaremos más a El. En este Sendero el tiempo no es un factor. Utilicen el

tiempo que ahora tienen. Tampoco debemos decir que meditaremos sólo si el Maestro derrama gracia sobre nosotros. Amados, ustedes deben volverse receptivos a Su gracia. El siempre está derramando Su gracia y a ustedes les corresponde recibir esa gracia.

Por eso el Maestro Sawan Singh solía decir: "El hombre frente a cuya puerta están atados los animales, sabe cuándo tiene que darles agua, cuándo tiene que alimentarlos, cuándo moverlos de la sombra al sol, etc. Entonces de la misma manera, si permanecemos devotos del Maestro, si continuamos en el Sendero del Maestro, entonces El también es consciente de nosotros y nos da Su gracia."

Por eso les digo que no debemos desperdiciar el tiempo, es nuestro deber apreciar el tiempo, hacer que nuestras vidas sean puras y hacer la meditación.

Comprendan y tengan fe

Sant Ajaib Singh Ji

QUERIDO SANT JI: *Aunque yo hago el Simran y asisto al Satsang, a diario mis emociones me causan dolor, tengo temores y tristezas, por esto busco otras fuentes de alivio como teorías psicológicas, Bach Flower Remedies, y cambio en la dieta, pero me preocupa que esté complicando mi introspección. Sin embargo, si yo ignoro estos sentimientos negativos, parece que se empeoraran, así que realmente no sé si estos métodos de auto-ayuda son herramientas para ser un mejor discípulo o de hecho una distracción para mi mente. Gracias.*

Yo trataré de contestar esta pregunta en dos partes. Espero que sea de ayuda para que ustedes entiendan. Lo primero es que nos dejamos llevar por las emociones de nuestra mente sólo cuando no tenemos suficiente fe en el Maestro. Cuando no tenemos suficiente fe en el Maestro la mente nos juega trucos y fácilmente nos dejamos llevar por las emociones y aun así no nos damos cuenta que ellas nos están alejando del Maestro.

Al leer las escrituras de los Grandes Maestros hemos llegado a la conclusión que Dios Todopoderoso es omnipresente. Y aquellos que hacen Su devoción, aquellos que se entregan completamente a los pies del Señor Todopoderoso, ellos también se vuelven omnipresentes, ellos también están en todas partes. Así como Dios Todopoderoso ve lo que está pasando en todas partes, similarmente aquellos que hacen Su devoción desarrollan esa cualidad, ellos pueden ver a Dios

Esta sesión de preguntas y respuestas fue dada el 31 de Diciembre de 1989 en el Rajasthán.

trabajando en todas partes. El Gurú Gobind Singh Ji Maharaj ha dicho: "Dios Todopoderoso y los amados de Dios son uno solo y no hay diferencia entre ellos. Esto es como el agua y la burbuja, la cual se forma en el agua. La relación del Maestro Perfecto y Dios Todopoderoso es como la de la burbuja y el agua. Ustedes saben que cuando el aire llena una gota de agua ésta se convierte en una burbuja, y cuando el aire sale, queda el agua. De la misma manera no hay diferencia alguna entre el Maestro Perfecto y Dios Todopoderoso.

Los Mahatmas que tienen la visión interna, quienes han visto la Realidad con sus propios ojos, que Dios y los Maestros son uno y el mismo, Ellos están seguros que Dios conoce cada uno de nuestros pensamientos y que El ve todo lo que estamos haciendo. Dios Todopoderoso conoce todos los pensamientos y emociones que tenemos porque El está dentro de nosotros.

Cuando el Maestro nos da la Iniciación, El toma asiento dentro de nuestro cuerpo en el centro del ojo, y en la forma del Shabd El está siempre presente allí. Así como nosotros estamos seguros que Dios Todopoderoso conoce cada uno de nuestros pensamientos, de la misma manera si nosotros creemos que nuestro amado Maestro, quien es la forma del Shabd, es Omnipresente y que El está dentro de nosotros entonces deberíamos saber que El, así como Dios, está observando cada una de nuestras acciones. El conoce cada uno de nuestros pensamientos y cualquier sentimiento o emoción, cualquier buena o mala acción que estemos haciendo. Nuestro Amado Maestro conoce muy bien todo lo que nos está pasando y no hay nada que podamos ocultarle.

Cuando ustedes se sientan a meditar, si se distraen, si tienen malos pensamientos, imagínense al frente de quién lo están haciendo. ¿No lo están haciendo al frente del Maestro? Por que El está dentro de ustedes y en vez de recordarlo con amor y devoción, ustedes Le están trayendo todos estos malos pensamientos. Luego, ustedes no están haciendo lo que el Maestro les ha dicho. Los discípulos que están seguros de que el Maestro está dentro de ellos y que todo lo ve, ellos nunca permiten que su mente cree tales emociones y ellos nunca se dejan llevar por las emociones creadas por la mente.

Todos ustedes conocieron muy bien al padre de Pappú, el fué un iniciado del Maestro Kirpal Singh Ji, un alma muy devota. Cuando el Amado Maestro Kirpal dejó el cuerpo físico y fué de regreso a Su Verdadero Hogar, el padre de Pappú no se unió a ningún grupo; el prefirió ir a la Gurdwara semanalmente por que él no quería verse envuelto en ninguna controversia. Yo no conocía ni a Pappú ni a su familia; yo no conocía a nadie en Delhi. Yo no sé como se hizo este vínculo. Solo Hazur Kirpal sabe cómo nos relacionamos. Pero cuando yo empecé a ir a la casa de Pappú en Delhi, el padre y la madre de Pappú continuaron yendo a la Gurdwara Bangasahib como un ritual desde que el Maestro dejó el cuerpo. Yo no les dije que no lo hicieran pero después de algún tiempo cuando ellos conocieron la realidad, dejaron de ir por sí mismos. Después de eso él se volvió muy devoto y dedicado hasta el final de sus días. Antes de irse para el Canadá, él tenía mucho temor porque no sabía Inglés y él tenía miedo de pensar qué podía pasar en el viaje y cómo iba a contestar las preguntas de los funcionarios de inmigración. Pero como todo le salió bien y no tuvo dificultad alguna, después de llegar al Canadá me mandó un cassette en el que decía: "Maestro Tú siempre dices que los Santos no hacen milagros, que ellos no muestran ningún milagro, pero yo digo que los Santos no hacen otra cosa que milagros."

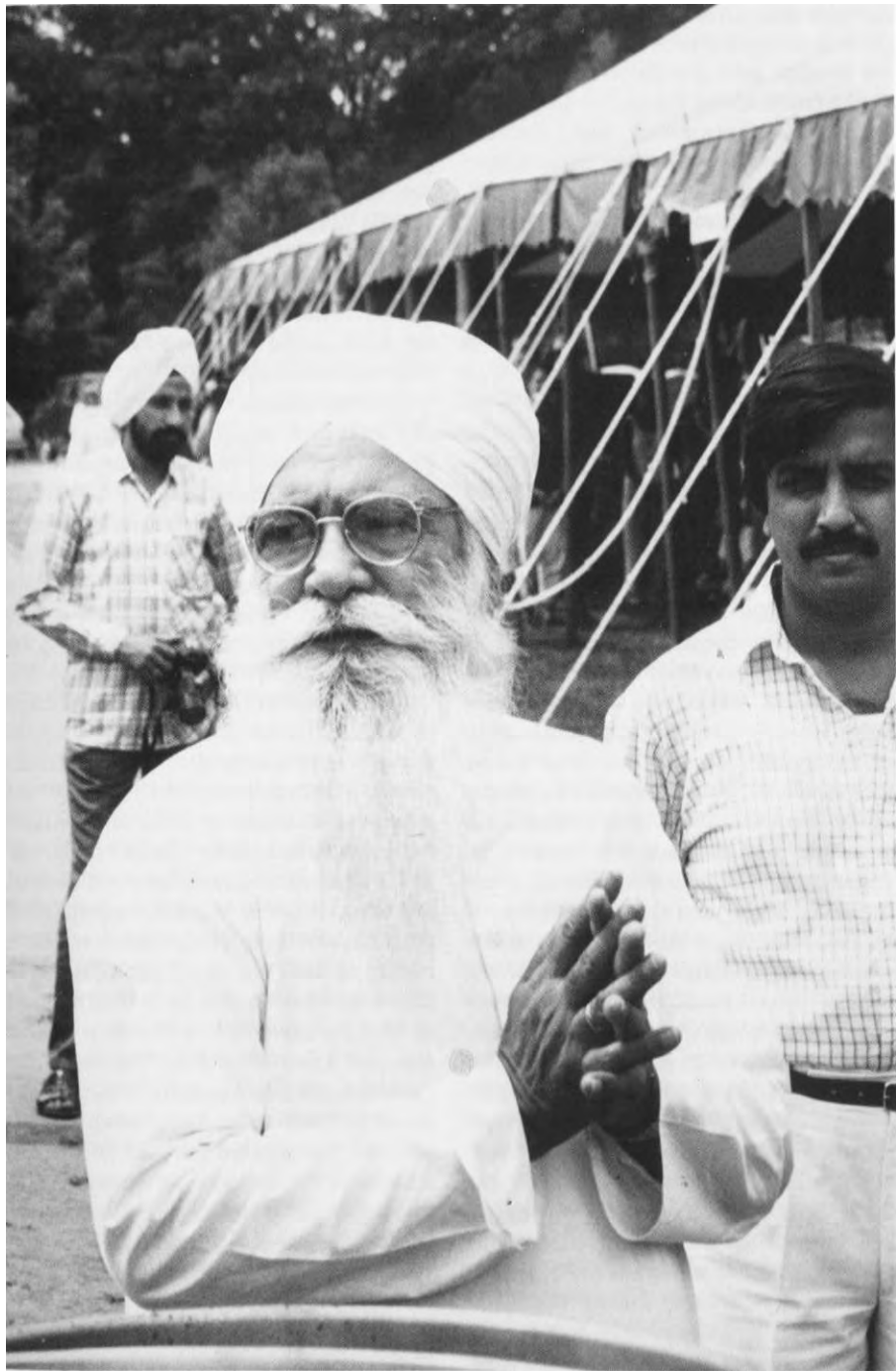
Lo que pasa es que uno debe ser receptivo y luego puede disfrutar, puede ver los milagros de los Maestros.

Cuando fuimos en el primer viaje, Pappú no hablaba un buen Inglés, como él lo habla ahora. Mes y medio después de que empezamos el viaje, el padre de Pappú le escribió una carta y la recibimos mientras estábamos en el Kirpal Ashram en Vermont. El escribió la carta de una manera muy amorosa aconsejándole a Pappú: "Yo sé lo que son los Santos, yo sé lo que son los Maestros; y nosotros somos muy afortunados de que nos hayan dado esta oportunidad de hacer seva, y tú debes hacer el seva del Maestro de todo corazón." Habían muchos consejos como este. Pappú me dió a leer la carta y yo le dije: "Guarda esta carta, tiene muy buenos consejos para ti y puedes aprender mucho de ellos." Ustedes ven que aquellos que entienden y tienen fe en los Maestros, aquellos que siempre son devotos de los Maestros, aunque les digan que piensen en algo diferente a la hora de la meditación, ellos nunca lo harán por que ellos han entendido a los Maestros. Esta es la razón por la cual cuando ellos se sientan a meditar, no dejan que la mente los moleste y solamente hacen el Simran.

Durante los últimos tres años el padre de Pappú nunca me hizo preguntas mundanas, cuando el venía a verme decía: "Yo no quiero nada, lo único que quiero aparte de Ti, es Tu Gracia, si Tú derramarás gracia en mí, esto sería suficiente."

Del Canadá él siempre me escribía diciendo "Yo no he venido aquí por mi voluntad, yo he venido aquí por que Tú me mandaste y cuando quiera que Tú me llares de regreso, yo iré."

Nosotros supimos que él tenía una enfermedad muy seria, en la última etapa y no había nada que se pudiera hacer. Pero ustedes saben, los buenos hijos siempre quieren darle el mejor tratamiento a su padre, el mejor cuidado médico; así que Pappú, Kulwant y otros miembros de la familia pensaron: "Quizás debemos mandarlo al Canadá



para que tenga el mejor tratamiento"; aunque ellos sabían que nada le iba a servir por qué estaba en sus últimos días. Ellos hicieron los arreglos para que él fuera, pero él no estaba interesado en ir allá.

Entonces, el hermano de Pappú, Kulwant y su madre vinieron a decirme de su viaje, y aunque en ese tiempo yo no estaba lo suficientemente bien para ir a Delhi, aún así pensé que debía ir. Fui a Delhi y cuando él vino a mi cuarto, entró solo. Generalmente él entraba con su esposa, pero ese día vino solo, y le pregunté por qué lo había hecho así. El contestó; "Por que hoy quiero decirte algo muy personal y lo quiero hacer a solas." El se sentó conmigo y me habló de muchas cosas diferentes. El dijo: "Ellos han hecho todos estos arreglos para que yo vaya, pero yo iré sólo si Tú me dices que vaya." Yo le dije que debería ir, y también le pregunté si tenía algún deseo o si había algo que le molestara. El dijo: "Yo no tengo ningún deseo; yo tengo sólo un anhelo y es que yo no quiero morir en ninguna parte sino en la India." Yo le aseguré que eso sucedería en la Voluntad del Señor Kirpal y que no debería preocuparse de eso y debería viajar. Antes de que se fueran para el Canadá yo llamé a Kulwant y le dije: "En el occidente la gente manda a sus padres de edad avanzada y enfermos a un ancianato y los dejan que mueran allá. Pero ustedes no deben hacer eso, por que nosotros los de la India somos muy felices si podemos morir mientras estamos con la familia. Ustedes no deben ponerlo en el ancianato, y en cualquier momento que él quiera volver a la India no deben detenerlo. No importa cual sea su condición ustedes deben de traerlo inmediatamente. Después de algún tiempo cuando vimos que su condición no mejoraba, yo le escribí una carta diciéndole que debía volver a la India. Cuando la gente que lo acompañaba leyó la carta, ninguno de ellos le aconsejaba volver a la India, porque su salud no estaba muy bien, pero él dijo: "Baba Ji ha dicho que yo debo regresar a la India y yo quiero volver." Enseguida se hicie-

ron todos los arreglos y él fué traído a la India. Aquel deseo que él tenía, se cumplió, y antes de viajar él le habló a los miembros de su familia acerca de la gracia del Maestro. Ustedes ven cómo observan los discípulos al Maestro; Poco antes de fallecer él le preguntó a Pappú, "¿Desde cuándo Baba Ji usa zapatos de tela? Pappú respondió: "Desde Bangalore. En Bangalore El compró zapatos hechos de tela y los ha estado usando." Dense cuenta hasta donde van los discípulos que aman al Maestro, ellos prestan atención aún a la ropa y zapatos que los Maestros están usando.

Hubo muchas otras cosas que él le dijo a su familia antes de morir acerca de la gracia y protección que él estaba obteniendo del Maestro. La familia también fué muy fuerte y aceptó la voluntad del Maestro. Ellos no se lamentaron ni lloraron como la gente del mundo lo hace. Ellos sabían que él había ido a Su Verdadero Hogar, y que ellos no debían llorar por él, ellos aceptaron la Voluntad del Señor.

Sólo aquel es el Gurumukh, solo aquel es el Mahatma, quien permanece en la Voluntad del Señor Todopoderoso. El propósito principal de decirles todo esto es si ustedes tienen profunda fe y devoción por el Maestro, entonces todo su trabajo será hecho por El. Si ustedes han desarrollado esta clase de fe y devoción por el Maestro, no permitirán ninguna emoción, pensamiento o sentimiento ni nada que este fuera de las enseñanzas del Maestro. *Si le has dado el corazón al Maestro, ¿cómo puedes alojar a alguien más allí?* Kabir Sahib dice: "Ustedes le han dado la mente a otra persona, y le han dado su cuerpo al Maestro, ¿cómo van a obtener el color del Naam de esa manera? El Maestro solía decir: "Aquellos que permiten que otras emociones, otros sentimientos, vengan dentro de sí durante el tiempo de la meditación, y aquellos que se envuelven en otras cosas mientras practican el Sendero de los Maestros, su condición es como la de una mujer adúltera que no pertenece a su amigo, pero

tampoco está con su esposo y nadie cuida de ella. Así que aquellos que han entendido la gracia y la realidad del Maestro, siguen solamente las prácticas e instrucciones dadas por El.

La otra parte de la respuesta es que en Sant Mat no está considerado como algo malo el usar cualquier clase de remedio. Si algún remedio les da resultado no hay nada malo en usarlo, porque es muy importante mantener una buena salud, puesto que se puede meditar solamente si se tiene buena salud.

Hoy en día hay mucha publicidad en los periódicos de diferentes clases de doctores o curanderos, quienes dicen que pueden ayudar a recobrar la vitalidad y la juventud perdidas; pero yo les digo que todo esto es falso y no funciona; porque la juventud que se ha perdido, no se puede recuperar, no importa cuántas medicinas o drogas tomen, no la volverán a tener. Esas drogas, esas medicinas, tienen sustancias estimulantes que los harán sentir mejor por algún tiempo, pero no están haciendo nada bueno para sus cuerpos. Por eso es que tenemos que tener mucho cuidado al tomar medicinas.

Los Santos no condenan ningún remedio o medicina, pero nos dicen que no hay remedio o medicina para la muerte, ésta definitivamente viene. Por supuesto, si no estás físicamente bien, puedes usar cualquier remedio o medicina que te vaya a mejorar, pero en cuanto a alejar la muerte, no hay remedio disponible. El Gurú Arjan Dev Ji Maharaj va aún más lejos hablando de medicinas: "Solamente trabaja la medicina en la que está la gracia del Maestro.

Kabir Sahib dice: "El doctor advierte: 'puede que usted se mejore; esto no está en mis manos, está en la voluntad de Dios Todopoderoso, yo sólo tengo las medicinas, el alma que actúa dentro de usted es de Dios Todopoderoso, cuando El quiera la tomará.'"

El Gurú Nanak Sahib dice: "Solamente el doctor que tiene completo conocimiento de la medicina que practica es competente y

efectivo y puede diagnosticar la enfermedad muy bien."

Entonces queridos míos, si ustedes tiene algún dolor físico no hay nada malo en tomar medicinas. Ustedes no deben dudar en ir a un doctor y seguir un tratamiento, y cuando se estén tomando la medicina, deberían tratar de hacer Simran. No deberían dejar que su mente tenga malos pensamientos como: ¿Por qué tengo que tomar esta medicina? ¿Por qué estoy sufriendo tanto? Porque ustedes saben que todos los dolores y enfermedades son las reacciones de nuestros Karmas y al sufrir esos karmas ustedes los están pagando. Cuando estamos enfermos, deberíamos prestarle aún más atención al Maestro y aprovechar ese tiempo. Deberíamos estar agradecidos con el Maestro porque esa es una oportunidad para atacar a nuestra mente, porque cuando estamos felices, cuando todo está bien, no recordamos tanto al Maestro como cuando estamos enfermos. Swami Ji Maharaj también dice: "Aprecien el tiempo de dolor, por que en el tiempo de dolor nosotros Lo recordamos más."

Cuando están enfermos y siguen los tratamientos de los doctores, uno de los beneficios es que están terminando su dar y recibir con ellos, y el otro es que el Simran que hacen cuando están enfermos es sincero y sale del corazón.

Hay algunas enfermedades que adquirimos debido a nuestro propio descuido, las cuales duran poco tiempo, y nos mejoramos después de tomar alguna medicina. Pero otras enfermedades son debidas a nuestros karmas. De estas enfermedades kármicas no nos mejoramos aunque tomemos muchas medicinas o vayamos a diferentes doctores. Nosotros no sabemos cuánto le debemos a los doctores o cuánto dar y recibir tenemos con ellos. Tenemos que probar muchos remedios diferentes, pero hasta que no terminemos todo el dar y recibir con las personas relacionadas, no podemos terminar con esa enfermedad. En esas circunstancias, casi



todos los amados pierden su fe en el Maestro o pierden fe en el doctor, pensando que el doctor no les está dando el tratamiento correcto o que el Maestro no está derramando gracia en ellos. Esa no debe de ser la actitud de los satsanguis, ellos siempre deben estar agradecidos al Maestro por haberles dado esa enfermedad y poder así pagar esos karmas, y ellos deben continuar tratando diferentes doctores y remedios porque las enfermedades kármicas se terminan solamente cuando todos los karmas de esa enfermedad se han pagado.

En la literatura ayurvédica hay una historia acerca de Goraknath, quien tuvo un forúnculo en la cabeza por doce años. Goraknath probó muchos remedios, pero no se pudo curar de ese forúnculo que le molestaba mucho. En el lugar donde él acostumbraba a meditar, crecía una planta y después de doce años esa planta le dijo: "Goranknath, porque no me trituras en el suelo y te aplicas esa masa en el forúnculo para mejorarte? Goraknath era un buen meditador que iba a

Brahm. Aquellos que hace la meditación y que entran al menos a los primeros planos, también obtienen algo de la conciencia total, pero sólo llegan hasta el límite de Brahm. Solamente en Sant Mat obtenemos la conciencia total. Como Goraknath iba a planos internos, él tenía algo de conciencia sobre karmas y sabía que el forúnculo era debido a un karma y que se curaría sólo después de doce años. Entonces, cuando la planta le dijo: "¿Por qué no me usas en tu forúnculo?" Goraknath dijo: "Yo sé que el tiempo de sufrimiento con este forúnculo ha terminado. Y voy a estar muy bien aun sin usarte, pero como tú te has ofrecido, yo te doy este don: de ahora en adelante te llamarás Gorakmundi. Si alguien quiere remover un forúnculo o tumor, ellos te usarán y se aliviarán de sus dolores. Así que en la medicina ayurvédica, el remedio Gorakmundi todavía se usa. Esta historia nos muestra que no importa cuántos remedios diferentes se usen, si se está sufriendo de una enfermedad kármica, a menos que los karmas sean pagados, no se liberarán de esa enfermedad.

